

UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La universidad católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN LENGUA Y LITERATURA

"Comprensión y motivación de la lectura en los estudiantes y docentes de noveno año de educación básica, en la asignatura de Lengua y Literatura. Estudio realizado en el "Colegio Bachillerato Puyango" de la ciudad de Alamor provincia de Loja, en el año lectivo de 2013-2014"

TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

Autor: Vivanco Samaniego, Rody Queruvín

Directora: Requena Vivanco, María del Rosario

Centro Universitario Alamor

2014

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

Mg.

María del Rosario Requena Vivanco
DOCENTE DE LA TITULACIÓN
De mi consideración:
El presente trabajo de fin de titulación: "Comprensión y motivación de la lectura en los estudiantes
y docentes de noveno año de educación básica, en la asignatura de Lengua y Literatura, estudio comparativo entre las instituciones educativas particulares y fiscales del Ecuador", realizado por
Vivanco Samaniego, Rody Queruvín, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por
cuanto se aprueba la presentación del mismo.
Loja, junio 19 del 2014
f)
C.I

DECLARACIÓN Y AUTORÍA DE CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Vivanco Samaniego, Rody QueruvÍn, declaro ser autor del presente trabajo de fin de titulación:

"Comprensión y motivación de la lectura en los estudiantes y docentes de noveno año de

educación básica, en la asignatura de Lengua y Literatura, estudio comparativo entre las

instituciones particulares y fiscales del Ecuador" de la Titulación de Licenciado en Ciencias de la

Educación, siendo María del Rosario Requena Vivanco directora del presente trabajo; y eximo

expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de

posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos

y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la

Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: "forman parte

del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o

técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o

institucional (operativo de la Universidad)"

f).....

Autor: Vivanco Samaniego, Rody Queruvín

C.I: 2100293246

Ш

DEDICATORIA

A mis padres, Eudolio Vivanco y Mariana Samaniego, ejemplos de amor y de bondad.

AGRADECIMIENTO

Agradezco el apoyo de mi madre y mis hermanos Elsa y Antonio.

A mi tutora Rosario Requena por su orientación durante el desarrollo de este trabajo. Al equipo planificador del proyecto de investigación.

Mi particular gratitud a los docentes de Lengua y Literatura y autoridad de la institución educativa investigada por su colaboración, para que este trabajo se haya llevado a cabo.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA	l
CERTIFICACION	II
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS	III
DEDICATORIA	IV
AGRADECIMIENTO	V
ÍNDICE DE CONTENIDOS	V
RESÚMEN	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN	3
MARCO TÉÒRICO	6
1.1. La lectura	6
1.1.1. Conceptos generales sobre la lectura ¿Qué es leer?6	;
1.1.2. Propósito e importancia de la lectura	11
1.1.3. Tipos de lectura	14
1.1.4. Aprendizaje de la lectura	15
1.2. Motivación de la lectura	18
1.2.1. Contraste entre el placer lector ante la imposición lector	18
1.2.2. Problemáticas actuales sobre la lectura en la sociedad	20
1.2.3. Motivación a la lectura (desde el hogar, la escuela y el medio)	22
1.2.4. Razones por las que no se lee en nuestro medio	25
1.2.5. Por qué leen los que leen	27

1.3. Comprensión lectora	.29
1.3.1. Que es la comprensión lectora: rasgos generales	29
1.3.2. Niveles de comprensión lectora	32
1.3.3. Factores que inciden en la comprensión lectora	.33
1.3.4. Estrategias para mejorar la comprensión lectora	.37
METODOLOGÍA	.41
2.1. Contexto institucional	42
2.2. Muestra y población	42
2.3. Participantes	.42
2.4. Métodos, técnicas e instrumentos	.43
2.4.1. El método descriptivo	46
2.4.2. Técnicas	46
2.4.3. Los instrumentos	46
2.5. Diseño y procedimiento	46
2.6. Recursos	45
ANÀLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	.47
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	.67
PROPUESTA	.72
BIBLIOGRAFÍA	.85
ANEXOS	86

RESUMEN

Comprensión y motivación lectora en los estudiantes y docentes de noveno año de Educación

General Básica en la asignatura de Lengua y Literatura.

Esta investigación se realizó en el Colegio "Bachillerato Puyango", de la ciudad de Alamor, con

el objetivo de determinar de qué forma influye la comprensión y la motivación en la adquisición

de la competencia lectora en los estudiantes y docentes de noveno año de Educación General

Básica, en la asignatura de Lengua y Literatura durante el periodo 2013-2014. Se trabajó con

una muestra de treinta estudiantes y diez docentes, la técnica utilizada fue la encuesta,

aplicando un cuestionario de diez preguntas.

Los resultados obtenidos reflejan que una buena parte de los estudiantes no están

motivados, además los procesos de enseñanza que utilizan los docentes no favorecen la

motivación lectora; es así que se diseñó una propuesta para motivar la lectura en los alumnos de

noveno año.

PALABRAS CLAVE: Comprensión, motivación, lectura, estudiantes, literatura.

- 1 -

ABSTRACT

Reading understanding motivation in students and teachers of night year of basic education in the subject of Language and Literature.

This research was conducted at the "Colegio Bachillerato Puyango" Alamor city, in order to determine how influences understanding and motivation in the acquisition of literacy skills in students and teachers of night year of basic education, the subject of Language and Literature during 2013-2014. Worked with a sample of thirty students and ten teachers, the technique used was the survey, applying ten questions.

The results obtained show that a good portion of the students are not very motivated, besides teaching performing teachers do not encourage reading motivation; so is a proposal designed to encourage reading in de night grade students.

KEYWORDS: Understanding, motivation, reading, students, literature.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación responde a los requerimientos de conocer la influencia de la motivación y comprensión lectora en los docentes, y principalmente en los alumnos de octavo año de Educación General Básica de la asignatura de Lengua y Literatura, con el fin de identificar problemas específicos en la que se incurre normalmente en el proceso de enseñanza aprendizaje; y en este sentido, de acuerdo con los resultados proponer alternativas para la aplicación en el aula, como una forma de solucionar las eventuales deficiencias encontradas.

Son muchas las investigaciones que hoy en día abordan la motivación y deficiencia en la comprensión lectora, como uno de los problemas que afectan no sólo la lectura en sí, sino al aprendizaje en general. Es por ello que muchos autores coinciden en que la mayoría de personas pese haber cursado la primaria, secundaria, o incluso la universidad son analfabetos funcionales.

En consecuencia, en vista de que el nivel de comprensión y motivación lectora es generalizado en la educación ecuatoriana, pues según datos estadísticos, en el Ecuador se lee tan sólo 0.5 libros por persona promedio al año, es así que se hace necesario indagar sobre los procesos de enseñanza aprendizaje de la asignatura de Lengua y Literatura, y por consiguiente de la lectura, en docentes y alumnos, que sería probablemente la génesis de la deficiencia y motivación lectora.

Por tratarse de una investigación tipo puzzle, a nivel nacional en el Ecuador, llevada a cabo por los egresados de Lengua y Literatura de la UTPL, en este trabajo sólo se tomó una muestra de treinta alumnos y diez docentes en el cantón Puyango, por lo que los datos recogidos sólo pueden ser analizados en primera instancia en este contexto situacional. A la vez, que por ser una muestra pequeña favoreció la factibilidad logística, económica y situacional para la investigación, además lo más importante es que se aplicaron los criterios investigativos en cuestión, logrando de esta manera que los resultados de la investigación sean un reflejo objetivo del contexto en el que se llevó a cabo.

El desarrollo del trabajo investigativo se inició con el marco teórico, que es la parte fundamental de recolección de fuentes bibliográficas que respaldan esta investigación, es así que, dentro de este hay tres apartados: conceptos generales e importancia de lo que es la lectura, motivación a la lectura y comprensión lectora.

En el primer apartado se trata de definir la lectura como un proceso complejo y que no necesariamente es un concepto fácil de definir, por lo que se recurre a más de una definición, para tener una idea más amplia y teórica del proceso que atañe. También se habla de la importancia que tiene en la sociedad, en el aprendizaje y desarrollo de capacidades intelectuales.

El segundo apartado: motivación lectora, se habla sobre la imposición lectora, en donde se demuestra que no es imponiendo y obligando, que se va a lograr que el niño desarrolle el gusto por la lectura. Se habla además, sobre la motivación en la escuela, la familia y el medio, así como de las problemáticas actuales que hacen que no se lea en los niveles deseados.

En el apartado de comprensión lectora se trata de definir el proceso mismo de comprensión y todos los factores que intervienen en la mente del sujeto. Asimismo se habla de los niveles de comprensión lectora, factores que inciden en la comprensión y las estrategias que entran en juego en la misma.

En el capítulo tres: metodología, se describe los recursos y participantes. Además la técnica que fue utilizada, a quienes fue orientada, y la manera sistemática que se utilizó en el tratamiento de los datos.

El análisis y discusión de resultados corresponde al capítulo cuatro, donde se encuentra la información relevante obtenida como producto de las encuestas. En esta fase de investigación ya se pudo determinar el grado del alcance de los objetivos planteados en la investigación: a) Indagar los procesos lectores que utilizan docentes y alumnos en la asignatura de Lengua y Literatura. Este primer objetivo se pudo lograr gracias a los criterios, conceptos y experiencias que los mismos docentes y alumnos manifestaron a través de los cuestionarios de encuesta. b) Analizar la comprensión y motivación del estudiante en el proceso de la lectura. La manera en que se determinó el grado de comprensión de la lectura en los alumnos, consistió en analizar de forma cualitativa y cuantitativa tres respuestas de las preguntas que hacen alusión a la comprensión lectora. Para determinar el grado de motivación se procedió de la misma manera. c) Determinar las experiencias motivadoras del docente en el proceso lector. El tercer objetivo se alcanzó, según las respuestas manifestadas a las preguntas que indagan sobre la motivación, como por ejemplo el tipo de obras que les ofrece a sus alumnos y la manera de enseñarla. De todo lo anterior en el capítulo cinco y seis se realizan las conclusiones y las recomendaciones. Finalmente en el capítulo siete se hace una propuesta, que es el cuarto objetivo específico de la investigación: d) Diseñar una propuesta de intervención lectora en base a un proceso de motivación innovadora para fomentar la lectura. La propuesta consiste en motivar la lectura, a través de la creación de un rincón literario dentro del aula, donde las actividades y estrategias a llevarse a cabo se caracterizan por la libertad y respeto de los gustos lectores por parte del docente.



1.1. La lectura

1.1.1. Conceptos generales sobre la lectura: ¿Qué es leer?

La palabra leer es un término que el común de las personas la utilizan cotidianamente para referirse, sobre todo a las actividades que se relacionan con los signos gráficos, es decir para referirse a los textos, sin embargo, en el diccionario se puede encontrar varias acepciones: a) pasar la vista por lo escrito, para conocer su contenido, b) interpretar un texto, c) descifrar una partitura musical, d) percibir o adivinar lo que sucede en el interior de una persona. Diccionario de la Real Academia Española (2006, p. 951).

Según estas acepciones, leer abarca, no sólo lo que se refiere a los signos gráficos, sino que también se la puede utilizar para describir otros procesos que no tienen que ver necesariamente con las grafías, como es el caso de leer el rostro a alguien, leer partituras musicales, o incluso se leen las cartas o las palmas de las manos, claro, esto en el ámbito esotérico. Ahora, habría que ver que tienen en común todas estas acepciones, incluidas las que se refieren a las grafías, para que utilicen el mismo término para referirse aparentemente a diferentes procesos.

Para poder analizar este término, conviene atender a dos aspectos que involucra dicho proceso: el sujeto lector y el objeto de la lectura. En este sentido, se infiere que, para que exista un acto de lectura, necesariamente debe existir un sujeto lector, que es quien conoce, interpreta, descifra, percibe o adivina; todos estos, procesos mentales. Por otro lado, el sujeto, para poder leer debe necesariamente contar con un objeto de lectura, que puede ser un texto, una partitura, el rostro, etc. En este sentido, pese a diferir en el objeto de lectura, tienen un rasgo en común que, es la de ser una actividad mental, cuyo proceso inicialmente debe pasar necesariamente por los sentidos, como la vista o el tacto, en el caso del sistema Braille.

No obstante, el punto central que aquí interesa, es definir la lectura en relación con el sistema lingüístico. Por lo tanto corresponde citar nuevamente las definiciones más arriba expuestas. La primera, define que leer es pasar la vista por lo escrito para conocer su contenido. En este sentido se supone que entran en juego los sentidos (no hay que dejar de lado el sistema braille utilizado por los invidentes para leer), por los cuales se descifra o se reconoce las grafías, palabras y frases que constituyen un texto. Este primer momento, no sería sino, un proceso decodificador, el cual es la puerta de entrada, a través de los sentidos, de la información que

entra al cerebro para ser interpretada, como bien se señala en la segunda definición, que leer es interpretar un texto.

Por lo anterior, se desprende que la lectura es un proceso mental cognitivo, en el cual la decodificación no es sino un nivel inferior de toda una actividad compleja, a propósito, Clemente y Domínguez, desde el punto de vista de la psicología cognitiva, consideran la lectura "como una actividad múltiple, compleja y sofisticada, que exige coordinar una serie de procesos de diversa índole, siendo la mayoría de ellos automáticos y no conscientes para el lector" Maqueo (2008, p. 2013). En efecto, es una actividad múltiple, por cuanto el sujeto lector debe poner en juego una serie de conocimientos y estrategias, tanto lingüísticos (semántico, morfosintáctico y discursivo), como de experiencias previas; elaboración de hipótesis y predicciones para atribuirle sentido al texto. Es sofisticada, automática y no consciente, porque el sujeto debe coordinar una serie de habilidades de forma simultánea, es decir, al mismo tiempo que se decodifica se elaboran hipótesis y predicciones, se recurre a la experiencia previa; en otras palabras, la lectura es una actividad compleja, por cuanto la elaboración e interpretación del significado del texto se hace mientras se coordinan otros procesos cognitivos de forma automática y no conscientes por el sujeto.

La anterior definición lleva a suponer, que al ser la lectura, una actividad compleja en la que intervienen una serie de procesos mentales, esta, no se limita a la decodificación de signos, es decir, a reconocer los signos lingüísticos como entes abstractos, sino que va mucho más allá, siendo este sólo el primer nivel de un proceso complejo, y un conocimiento necesario e imprescindible (conocimiento lingüístico), para alcanzar niveles superiores en el tratamiento de la información, que no es otra cosa que, la construcción de significados a partir de lo que se lee y del conocimiento del mundo del sujeto lector.

En este sentido, la idea de lo que es la lectura es mucho más compleja de lo que parece a simple vista, o al menos, no es decir el texto en voz alta o pasar la vista sobre un escrito, como normalmente piensa el común de las personas, quedándose en la literalidad de las grafías y palabras, sino que, leer es una actividad que implica un proceso de construcción de significados, y esto sucede solamente en la interacción de procesos cognitivos y psicológicos en la mente del lector.

Para entender el proceso de la lectura, de acuerdo a Smith citado en Maqueo (2009), hay que entender lo que es el cerebro, es decir lo que hay dentro de este, y lo que el sujeto tiene es una teoría:

Una teoría de cómo es el mundo, y ella configura la base de todas nuestras percepciones y nuestra comprensión del mundo; es la raíz de todo aprendizaje, la fuente de nuestras esperanzas y temores, de nuestras motivaciones y expectativas, de nuestros razonamientos y nuestra creatividad (p.212).

Esta teoría a la que se refiere Smith, no es otra cosa que los "conocimientos previos", "visión del mundo" o "modelo del mundo", es decir, la experiencia o el conjunto de conocimientos que el sujeto ha logrado acumular durante toda su vida, la cual le permite darle sentido a todo cuanto le rodea; cada sujeto interpreta los hechos a partir de su propia teoría, en este sentido, interpretar una texto va a depender en cierta medida de los conocimientos previos, a través de las predicciones, inferencias e hipótesis que se elaboran durante la actividad lectora.

Ante todo, la lectura es una actividad intelectual, en donde intervienen una serie de procesos complejos de diversa índole: cognitivos, perceptivos y sicológicos; además, estrategias y habilidades mentales que se activan de manera automática. En otras palabras, la lectura es una actividad mental en la que interactúan y convergen una serie de procesos, con el fin de construir significados de imágenes y representaciones abstractas. A propósito, Goodman afirma que, "La lectura es una conducta inteligente y el cerebro es el centro de la actividad intelectual humana y de procesamiento de información". (Ibídem, p. 213). Una vez más se afirma, que quien lee, es realmente el cerebro. Los sentidos, en este caso la vista, el tacto o la voz son controlados por el cerebro; es este quien elige la información que es pertinente y descarta la que no lo es. Es así que, cuando se lee y se cuenta con suficiente conocimiento previo, se depende lo menos posible de la información visual, "con ello se refiere a que los ojos miran, a instancias del cerebro, que es el que en realidad ve". (Ibídem, p. 216). Por tanto, el cerebro no se detiene en abstraer cada una de las grafías o palabras de forma aislada, porque lo que le interesa es el significado general y más amplio de todo el conjunto de información, que es capaz de asimilar para la construcción de significados.

Es así que, leer no es descodificar signos lingüísticos, ni hacer correspondencia entre grafías y sonidos, sino que es un proceso de interpretación y construcción de significados, a partir de la información visual y de las experiencias previas.

Al hablar de lectura, no se la puede situar únicamente como una operación o procedimiento, de hecho, no se puede concebir la lectura como una serie de pasos mecánicos y procesos cognitivos solamente, puesto que interviene la psicología misma y el contexto sociocultural del lector. En este sentido, está ligada indisolublemente a unas motivaciones y propósitos, tanto del lector como del autor del texto.

Leer exige que el lector aplique un conjunto de estrategias, habilidades, conocimiento, creatividad y motivación, las cuales van a ser fundamentales para la comprensión de un texto. La comprensión es la base mínima para que el acto de la lectura tenga sentido; la comprensión es el objeto y la motivación mismas para hacerlo. Por tanto, leer es comprender, es interiorizar las ideas que el autor quiere decir, incluso las que no quiso decir, por tanto, no es a la manera de descodificar palabras o decir en voz alta el escrito sin entender lo que dice el texto, como normalmente enseñan en la escuela. A propósito; esto es lo que dice Parodi, "Al leer un texto, el individuo construye una representación mental del texto leído, basándose no sólo en los datos lingüísticos y no lingüísticos presentes en el texto, sino también en toda la información que posee en su memoria" (2010, p. 61). Es así que leer implica un esfuerzo por la construcción de significados, a través de un proceso interactivo entre la información presente en el texto y la información que aporta el lector como sujeto cognoscente, es decir, los conocimientos previos y las estrategias cognoscitivas que ponga en juego durante la lectura para ir forjando la construcción de significados y representaciones mentales. En este sentido leer es desentrañar los significados que se encuentran más allá de las palabras; y la interpretación que el lector realiza, va a depender de sus conocimientos previos.

Cuando se lee se pone a trabajar el intelecto y los conocimientos previos, no importa la edad. El sujeto, desde que nace empieza a acumular conocimiento o experiencias a través de la memoria, del mundo que lo rodea, le da significado a las cosas.

Entonces, leer es comprender, pero a partir del texto y a la luz de las experiencias y conocimiento, y de conformidad con el entorno cultural y social.

Leer es un proceso complejo que va más allá de la simple decodificación de una secuencia de palabras; es más bien, la aprehensión del conjunto de información que se recibe, para la construcción de significados, que de acuerdo con la intensión, motivación, creatividad, etc., resultan experiencias diferentes en cada lector.

1.1.2. Propósito e importancia de la lectura

No cabe duda que la lectura, aunque aparentemente parezca inútil y poco productiva, es en realidad una de las actividades que bien efectuadas, proporciona y provee de una gran riqueza de diversa índole. Con la lectura se puede acceder al conocimiento en todos sus órdenes, tanto científicas como culturales; filosóficos y estéticos, etc. Gracias a la lectura se puede sensibilizar a las personas, a través del arte literario, de la historia. Es un medio para tomar conciencia del rol en que se sitúa un individuo en concreto.

Sin embargo hoy en día, señala Lomas Pastor, citado en Guía Didáctica (2013):

Muchas personas reducen la lectura al uso indispensable como instrumento informativo: letreros, avisos, cartas... algunos llegan a leer ciertos asuntos relativos a su trabajo, pero no tienen interés por leer otras cosas. Leen por necesidad pero no han llegado a captar el placer que puede proporcionar la lectura (...). No son analfabetos pero tampoco son lectores (p. 80).

Lo que trata de decir la autora, es que leer, en el sentido más amplio de la palabra, va más allá de leer por necesidad o leer por obligación, puesto que esta clase de lectura, al ser de carácter utilitarista, no llena, no responde a las necesidades más trascendentales del ser humano, que no es otra cosa que su espiritualidad; por el contrario, cuando se lee otras cosas, por motivación intrínseca, aunque, aparentemente esa lectura no reporte ninguna utilidad inmediata, como por ejemplo, literatura, se estará dando paso a descubrir y desarrollar las dimensiones más profundas y espirituales del ser humano, a la par que se forma intelectual y culturalmente. Es así que cuando se ha desarrollado el hábito por la lectura, esta se convierte en una necesidad vital como comer, dormir o respirar, que no se puede dejar de hacer. Es vital porque, cuando se deja de practicarla, no alimenta espiritual, intelectual ni culturalmente. En otras palabras, es una realidad antropológica del ser humano, mediante la cual ha sido posible el desarrollo y adelanto científico y sociocultural de los pueblos.

Cabe recalcar que, no hay géneros más importantes que otros, por ejemplo no se puede decir que el género científico es el más importante de todos porque es el más objetivo y el que posibilita el desarrollo tecnológico, de hecho, nadie quita su importancia y su utilidad para el

estudio objetivo de la realidad. Frente al género literario que por ser de carácter recreativo y subjetivo sea menos importante; o aseverar lo contrario. Cada género tiene su propio espacio y cumple una determinada función, y muchas veces son complementarias para los seres humanos, dependiendo de los objetivos y estados de ánimo del lector, es así que, para muchas personas, el placer o recreación no necesariamente va a depender de si leen un género literario, sino que, el placer y disfrute lo pueden sentir en un texto científico, o filosófico, de acuerdo a su interés y sensibilidad sobre el tema en cuestión. De hecho, cuando se habla de la importancia de la lectura, hay que referirse de forma general a los más variados géneros y temáticas que ofrece el pensamiento humano, como tantos gustos e inclinaciones lectoras existen. La importancia de la lectura radica precisamente en la manera particular en que cada individuo enfrenta un determinado texto y sus motivaciones y propósitos, lo que redundará en experimentar diferentes sensaciones y emociones, así como utilidad y función particular que tiene cada texto.

"La lectura constituye un vehículo para el aprendizaje, para el desarrollo de la inteligencia, para la adquisición de cultura y para la educación de la voluntad" (ibídem, p. 80). En efecto, a partir de la lectura no sólo que se aprende y se memoriza información, sino que esta promueve y desarrolla la capacidad crítica y reflexiva, a la par que, sensibiliza y conmueve de conformidad con el texto leído. Por tanto, el carácter formativo de la lectura va más allá del éxito en los estudios, o instruirse profesionalmente para desempeñar una función específica, sino que esta, se refiere a una formación integral del ser humano, es decir que influirá decisivamente en las diferentes dimensiones del ser humano su conducta y personalidad.

De manera general, se puede decir que, la lectura es importante porque reporta una serie de beneficios culturales, sociales y personales; pero, la lectura vista como algo concreto que se da en cada individuo de forma diferente y particular, no es importante per se, sino, para que la lectura tenga esta condición, tiene que ver con la actitud personal y particular que el lector tenga respecto de ella, de conformidad con los propósitos y motivación; intereses e inclinaciones personales para elegir un determinado texto. En este sentido, para que la lectura sea significativa se precisa de un buen lector, pues, como ya se lo señaló anteriormente, la importancia estriba en el grado de significación y sentido que el lector le atribuya, de acuerdo a su sensibilidad, creatividad y sentido crítico. En este orden, conviene citar las palabras de Guerrero (2009), que señala, "el lector no es un intelectual condenado a recibir pasivamente lo que lee" (p.515), sino alguien que interactúa con el texto, desplegando al máximo su bagaje cultural e intelectual, es decir, que construye su propios significados a partir del texto, pero a la

luz de sus experiencias y su sensibilidad. Además la actividad intelectual empieza incluso antes de enfrentarse al texto, ya que las motivaciones y propósitos lectores activarán los conocimientos previos.

Si bien es cierto, la lectura es importante, en parte, por el propósito que establece el lector respecto a ella. Este propósito lector es producto de la motivación y la necesidad de querer satisfacer ciertas expectativas. Entonces, el lector no lee por leer (lo que penosamente si ocurre en la escuela de forma generalizada, por la imposición de la lectura), sino que saca el mayor provecho para su desarrollo personal, espiritual e intelectual. "Todo lector debe asumir una actitud creadora sobre todo porque ninguna lectura a primera vista es verdadera dado el sentido de pluralidad que es evidente en el texto" (ibídem, p. 519). Por tanto es una manera de que el lector ponga en juego su capacidad crítica, reflexiva, interpretativa y recreativa según sea la naturaleza del texto.

Es así que, siendo la lectura una de las actividades más elevadas de la inteligencia humana, la cual posibilita el desarrollo de la personalidad y conducta en general, y de la cual se derivan otros aprendizajes, es importante que se convierta en un hábito durante toda la vida. De ahí la importancia de una adecuada mediación, sobre todo a los alumnos, para que adquieran el gusto y la autonomía lectora, y no como una tarea obligada como un requisito académico. Cuando se habla del gusto y placer por la lectura por lo general se habla de la lectura recreativa o literaria, sin embargo, fomentando este tipo de lectura se estará preparando el terreno para que los lectores, una vez que han desarrollado la capacidad crítica y reflexiva puedan incursionar en otro tipo de géneros como el científico, tan importante hoy en día para el avance del conocimiento.

Es muy importante que la lectura se la practique desde edades tempranas, desde luego la lectura comprensiva, que es la que permite el desarrollo intelectual y el aprendizaje de nuevos conocimientos y por lo mismo asegura el éxito en la escuela. La lectura, además de proporcionar conocimientos coloca al individuo en una mejor posición para insertarse en la vida social y laboral. Por otro lado, el propósito de la lectura es educar el espíritu y la personalidad, haciendo personas más críticas y reflexivas; humanas y éticas en favor propio y de los demás.

Como se puede observar la lectura ofrece una infinidad de posibilidades en el desarrollo del ser humano y de las sociedades en general, que van desde el conocimiento y el aprendizaje, pasando por el desarrollo del espíritu crítico y reflexivo, hasta generar el disfrute y el goce estético que proporciona la palabra escrita.

1.1.3. Tipos de lectura

Los lectores leen de distintas maneras, incluso, un mismo texto puede ser leído de varias maneras por un mismo lector. Esto se da, entre otras cosas, por el propósito y necesidad que el lector persigue. Hay autores que reconocen diferentes tipos de lectura.

Siguiendo el criterio de Guerrero, estos son los diferentes tipos de lectura que propone:

Cuando lo que se trata es de obtener una visión general sobre un tema determinado, el tipo de **lectura es superficial**, por lo tanto, este tipo de lectura se efectúa de manera rápida. En otras palabras, es una lectura exploratoria. Por lo general, este tipo de lectura suele ser utilizada como un tipo de prelectura, antes de pasar a la lectura detenida y comprensiva. No hay que confundir esta clase de lectura como un simple proceso de decodificación, ya que si bien, no se profundiza en la información, sí se adquiere una información global, es decir, al hacer este tipo de lectura, se procesa la información y comprende de forma global o superficial, para en lo posterior, si es la intención, profundizar en la comprensión pormenorizada y total del texto. Este tipo de lectura suele ser recomendada como una estrategia de estudio, antes de proceder a la lectura propiamente detallada y detenida, que es la que dará paso al aprendizaje y aprensión del contenido de forma significativa.

Otro tipo de lectura es aquella, en la que sólo interesa encontrar información específica. Esta se denomina **lectura selectiva**, porque sólo interesa captar la información que se necesita. Esta lectura, al igual que la exploratoria se da de forma rápida, pero deteniéndose sólo en la información relevante o pertinente para el lector. La intención del lector, en este caso es, encontrar datos específicos, de acuerdo con el propósito particular que persiga, descartando la que no le sea de su utilidad e interés. Ejemplo de este tipo de lectura podría ser: leer el periódico, buscar cierta información bibliográfica, revisar el diccionario, etc.

Lectura comprensiva. Es un tipo de lectura más concienzuda y sistemática, la cual precisa de un proceso más lento y cuidadoso, e incluso hasta repetitiva, por cuanto, lo que interesa lograr es dominar la información; en este sentido, si se domina cierta información, se supone que previamente debe existir un proceso de aprendizaje, lo que implica cierto esfuerzo intelectual para profundizar en el contenido, por tanto se requiere de tiempo y dedicación.

Cuando el propósito del lector, además de comprender el texto, es lograr poner en juego su más alta capacidad intelectual, se trata de la **lectura reflexiva**. En este tipo de lectura se necesita de

un pensamiento profundo y de un análisis exhaustivo, para extraer significados que están más allá de la literalidad del texto. No es muy común este tipo de lectura en la mayoría de lectores por cuanto no han desarrollado aún la lectura comprensiva, sin la cual no se tendrá la posibilidad de desarrollar la capacidad crítica y reflexiva. Este tipo de lectura se realiza sobre todo en textos filosóficos, teológicos, de ensayos y humanísticos.

Por último está la **lectura recreativa** o de distracción, cuyo propósito es leer por placer, para entretenerse o dejar volar la imaginación; con esta, además se desarrolla el sentido estético y artístico, no sólo que recrea, sino que a la par que proporciona placer, forma intelectual y culturalmente. En otras palabras, sensibiliza y educa el espíritu y la personalidad, de ahí la importancia en promover la lectura recreativa en los más jóvenes, para que adquieran el hábito a lo largo de toda la vida, como una forma de sensibilizar a la sociedad en sí. Es así que, la literatura cumple un papel fundamental en la educación y por tanto en la sociedad, aunque haya muchas personas que renieguen de esta por considerarla como algo improductivo. Por lo general, para este tipo de lecturas se precisa de los géneros narrativo y poético. (2009, p. 527).

Aunque cabria incluir, también, la **lectura de repaso**, que es la que se utiliza con mayor frecuencia en la vida académica. Este tipo de lectura se realiza de forma rápida, en virtud de que ya se está familiarizado con el contenido, por lo tanto, lo que se desea es consolidar y reforzar dicho conocimiento para lograr un aprendizaje significativo.

Si bien, estos tipos de lectura se dan en función de los objetivos y necesidades del lector, no siempre son excluyentes, sino que a veces se complementan.

1.1.4. Aprendizaje de la lectura

Normalmente se piensa que, la lectura es una actividad que se da a partir de que el niño va a la escuela, o al menos, que es allí en donde este debe aprender a leer, tanto para su formación académica como intelectual. Sin embargo, cassany (2009) "lo letrado se encuentra en todos los rincones de la sociedad y los bebés empiezan a aprender mucho antes de pisar la escuela" (p.159), es así que, el niño aprende a leer el mundo, en la medida en que le llegan los estímulos de todo tipo, empieza a acumular experiencia y desarrollar su memoria; es decir, irá formando sus esquemas mentales, producto de la realidad que percibe a través de los sentidos, cada día, con nuevas posibilidades de aprendizaje. Pues, si la lectura a decir de Colomer y

Camps citado en Maqueo (2008) "es considerada como un proceso psicológico específico, formado por la integración de un conjunto de habilidades y que puede desarrollarse a partir de un cierto grado de maduración de cada una de ellas" (p. 211), entonces, esa maduración empieza desde el momento mismo en que el niño se relaciona con el mundo, es decir, con su entorno, con sus padres, con los objetos que lo rodean; con las primeras palabras que escucha, con los rostros y gestos. Empieza a leer el mundo inmediato y concreto. Desde esta perspectiva, la lengua materna, es por lo tanto, la herramienta principal por la que el niño empieza a relacionar el mundo concreto y simbólico, incorporar imágenes mentales y significados, que a la postre, y a la par con su proceso de maduración y desarrollo, tendrá nuevas posibilidades de ir conociendo y aprendiendo.

En este sentido, como bien lo señala Guerrero, "Cuando a más temprana edad el niño aprende a leer, mucha más efectiva será su capacidad para adaptarse e interpretar el mundo que le rodea". (2009, p. 494). Tomando en cuenta que, desde muy corta edad es poseedor de un potencial ilimitado de curiosidad y motivación para aprender, y, que su capacidad de aprendizaje radica, precisamente porque aún no se ha llenado de tantos prejuicios como los adultos.

Si bien, en principio, se supone que hay que enseñar las grafías para que el niño pueda aprender a leer; se cree que a través de la voz se aprende a interpretar las palabras, es decir que, aunque no conozca la forma gráfica de las letras o palabras, el niño aprende a reconocerlas, al fin y al cabo, lenguaje, objetos, escritura están íntimamente relacionadas con la lectura, por eso, a temprana edad, no es tan importante la corrección fonética ni ortográfica, como el sentido y significados que le atribuye, de lo contrario va acabar creyendo que es lo único importante.

Por eso es muy importante, que desde pequeño, al niño se le enseñe a leer con sentido, apuntando siempre a la capacidad de este, para interpretar intrínsecamente lo leído, más allá de que se equivoque, pues, es un aspecto propio de todo aprendizaje; a medida que lea irá madurando y corrigiendo por su propia cuenta, es decir, irá aprendiendo a leer de forma cada vez más crítica, de acuerdo a sus posibilidades de desarrollo intelectual. Por el contrario, no se debe poner énfasis en el adiestramiento de la lectura como un mero ejercicio de descodificación y corrección; esto creará una actitud de rechazo hacia la lectura, puesto que no le encontrará ningún sentido.

Lamentablemente, hoy en día aún se sigue considerando y enseñando la lectura como algo mecánico y memorista, y no como un medio de encontrar significados y promover el desarrollo

intelectual y personal del individuo, lo que con justa razón provoca el rechazo y tedio de los alumnos hacia la lectura. En consecuencia, como señala Battelheim, citado en Guerrero (2009):

Nada resulta más aburrido que tener que emplear el tiempo y concentrar la energía mental en cosas como los fonemas, el reconocimiento visual, el descifrado de palabras y la lectura de combinaciones sin sentido y de pesadas repeticiones de palabras; todo ello cuando el niño podría dedicar el mismo tiempo a la entretenida diversión de leer una historia verdaderamente absorbente (p.542).

O como los ejercicios de análisis de textos, que someten los docentes a sus alumnos, donde deben buscar un mensaje único, personajes e ideas principales y secundarias; o lo que el docente quiere que encuentren, haciendo que el joven ya no lea por su cuenta, sino por cuenta del profesor. Porque después de todo, quien selecciona los textos de lectura y decide qué se va a hacer con el contenido, es el docente. Como dice Huey, "debe separarse el adiestramiento o enseñanza de leer con la lectura como un mero ejercicio: debe primar siempre el interés en cuanto valor intrínseco de lo que se lee" (ibídem, p. 542). Y además, para favorecer que el lector le atribuya algún significado a la lectura, se le debe ofrecer libros de su interés y de acuerdo a su nivel cognoscitivo.

Aprender a leer tiene mucho que ver con la motivación, la cual radica en la libertad, que es lo que se sugiere hoy en día, frente a la imposición y obligación tradicional en la escuela y la familia, que no han logrado fomentar la lectura autónoma y de forma duradera, sino sólo de forma ocasional.

1.2. Motivación de la lectura

1.2.1. Contraste entre el placer lector ante la imposición lectora

Cuando se ve televisión, se escucha alguna canción o se hace algún deporte se las realiza porque genera algún tipo de satisfacción, recreación o placer, según sean las motivaciones y necesidad de quien las practica; pero siempre bajo un principio de libertad o impulso que motiva a realizarlas por puro gusto. Así mismo, la lectura es para algunos un acto que les reporta placer, disfrute, gozo, recreación, etc., según sea la sensibilidad de cada uno; sin embargo, para muchos no les resulta de la misma manera, sino que esta actividad es poco menos que aburrida y tediosa, de la cual no sienten satisfacción y placer, y por lo tanto no les resulta de gran beneficio, salvo para tener alguna utilidad inmediata, como leer letreros, o actividades que tengan que ver con su vida laboral; es decir, la lectura para ellos es sólo de forma ocasional. Entonces, si se dice que la lectura es como cualquier otra actividad placentera que se la realiza porque reporta algún tipo de satisfacción, ¿Por qué unos logran sentir placer y otros no?, ¿Por qué algunos la realizan de forma voluntaria otros por necesidad o por obligación? Si bien, no todos comparten los mismos gustos e inclinaciones para realizar ciertas actividades, ¿cómo se explica que haya menos lectores que no lectores? Para ser más específico, ¿acaso diez años en la escuela no son suficientes para fomentar el gusto por la lectura?

La explicación a estas respuestas se las puede encontrar en las ideas y prácticas equivocadas que se ha mantenido y se sigue manteniendo en la escuela y en la familia. Prácticas, con las que tal vez, se enseña a leer pero no se incentiva de forma duradera y autónoma logrando que los alumnos adquieran el gusto por la lectura, claro, abría que aclarar que el gusto por la lectura no es algo que se debe obligar, según Colomer y Camps citado en Maqueo (2009):

El gusto por la lectura como objetivo (...) se refiere a la construcción de instrumentos para la obtención del placer, y no a la necesidad de experimentarlo. No se puede crear la imagen que las actividades de lectura han de conducir al placer, de la misma manera que no se presenta así el indudable placer por el conocimiento o el placer de la respuesta deportiva del propio cuerpo. Ya que cada individuo, conociendo las diversas posibilidades a su alcance, disfruta de maneras muy diversas, resulta

lamentable entender la educación lectora como la obligación de un placer que puede muy bien no sentirse (...)" (p. 227).

No obstante, el punto de vista anterior no justifica que la mayoría de alumnos por lo general no sean lectores asiduos. En este sentido, las estrategias que utilizan tanto docentes como los padres de familia para lograr que los jóvenes y niños lean, al parecer resultan contraproducentes.

En consecuencia, la premisa para que la lectura sea un acto placentero, se funda en la libertad y autonomía. No se puede obligar a nadie a que realice una actividad, la cual no es de su interés, no se debe obligar a alguien a que lea si no logra experimentar gusto por la lectura, a propósito, Guerrero (2009), señala, "En una sociedad que no lee, la tarea no radica en obligar sino en animar a leer. Ninguna tarea obligada implica un acto de reflexión. Y el acto de leer exige reflexión, gozo pleno, interrogación (...)" (p. 489), entonces, no es obligando cómo se va a fomentar el gusto por la lectura, sino animando, y ello implica, en primer lugar, que se dé el ejemplo tanto en el hogar, a través de los padres, así como el profesor que debe ser un lector asiduo, que sea capaz de sugerir, comentar, y hacer las clases de lectura divertidas e interesantes, siempre teniendo en cuenta la libertad y los intereses lectores, si se quiere lograr incentivar la lectura en los jóvenes como una actividad placentera, autónoma y duradera en el tiempo. Por tanto, lo más importante es lograr que el niño o joven logren adquirir un hábito lector, es allí en donde van a lograr ese vínculo afectivo con los libros. El problema de la escuela o de los padres no es familiarizar o acercar los libros a los jóvenes, sino en hacer que no se aparten de ellos, haciendo que la lectura se mantenga a lo largo de toda la vida.

Efectos contrarios igualmente, se provocará en los alumnos, si el docente después de la lectura impone actividades que son tediosas y rutinarias, las cuales no son del interés para ellos. "Con las tareas se impone y hasta se aprende, pero no se anima a leer" (ibídem, p. 490), lo que sí se logra es, que el alumno realice actividades mecánicas y descontextualizadas, es decir que con esto se estará preparando las condiciones para alejar al joven, de la lectura, y formar analfabetos funcionales, que es lo que siempre se ha venido haciendo.

Si leer por disfrute y placer es consecuencia de la libre elección, entonces por qué se sigue haciendo lo contrario. Y no se aprende del pasado y se sensibiliza, al ver muchas generaciones desperdiciadas.

Por otra parte, la lectura no es buena porque alguien lo diga, por más erudito que este sea; y con más razón, si quien lo dice no es un lector asiduo y apasionado; por lo tanto con qué autoridad se va a influir en los otros. El sujeto lector es quien debe descubrirlo, pero, lo que sí se debe hacer es, brindar las herramientas y condiciones favorables para que lo haga.

1.2.2. Problemáticas actuales sobre la lectura en la sociedad (escuela, familia y medio)

Este es un país subdesarrollado, no por falta de riqueza natural, sino por falta de lectores que produzcan ideas y conocimiento para impulsar el desarrollo, no sólo en el ámbito científico y económico, sino también en el nivel sociocultural de la población. Hoy por hoy se vive en la cultura del menor esfuerzo, de lo inmediato, a flor de la superficialidad de las cosas, valga la redundancia, de la vulgaridad y el ruido, donde se ha perdido esa capacidad de asombro y la necesidad de trascendencia.

La lectura ha perdido terreno, como bien lo señala Aguirre, "con la proliferación de la información audiovisual, parece que la lectura va quedando en segundo plano. En los últimos años podemos observar cómo los niños leen cada vez menos y de una forma muy poco comprensiva" (2009, p.17). En efecto, parece ser que la televisión, el internet y otros medios tecnológicos en general ocupan el mayor tiempo, sobre todo en la vida de los más jóvenes.

En la actualidad, los datos estadísticos revelan la pobreza de lectura en el Ecuador; pues apenas se lee 0.5 libros por persona al año, promedio muy bajo si se compara con países de la región; y más aún, lo poco que se lee se lo hace de forma deficiente, afectando no sólo lo que es la lectura en sí, sino el aprendizaje en general, y el desarrollo intelectual y cultural de la sociedad.

Los esfuerzos que hace la escuela (educación en general), hoy en día, es nadar contra la corriente de los medios de comunicación, que bombardean constantemente con modas, estereotipos, ideologías, etc., que absorben la voluntad y el tiempo valioso de los jóvenes, derivando en la pérdida de la identidad cultural y personal en muchos casos. Aguirre se refiere al respecto:

Originaron una nueva manera de "leer" y de pensar. Este sistema lo que hace es ampliar la estreches mental de un mundo global que no tiene tiempo para la contemplación poética, imparte ideología en paquetes (...) que, lo único conseguido es el cercenamiento de la imaginación y la libertad del pensamiento que el libro siempre se ha encargado de propagar y defender. (Ibídem, p. 15).

Y lo peor de todo, es que los mismos profesores son arrastrados por esa corriente, a la que deben combatir con pensamiento crítico y reflexivo; cuestionar incluso el mismo sistema educativo descontextualizado muchas veces, que atentan contra la labor del maestro.

Claro, no se trata de competir contra los medios de comunicación, porque si esa es la estrategia que se va a utilizar para lograr que los jóvenes lean más, de antemano se habrá perdido la batalla. No se puede obligar, y peor aún que sientan que la lectura es una forma de castigo; tradicionalmente, los métodos que ha utilizado y sigue utilizando la sociedad para que los jóvenes lean, ha provocado el rechazo y la actitud apática hacia la lectura. Hoy en día no se puede seguir cayendo en los mismos errores de siempre, sobre todo porque, como ya se lo señaló anteriormente, hay una cultura de los medios tecnológicos, y por tanto la tarea se hace más difícil que antes.

El proceso lector no sólo depende de la escuela, sino que debe tener sus raíces en el hogar, pero, lamentablemente muchos padres tampoco son lectores, o más bien, son analfabetos funcionales, por lo tanto cómo pueden contagiar y promover la lectura en sus hijos, incluso ni siquiera son capaces de poner un límite o controlar el tiempo que los hijos dedican a los medios audiovisuales. Muchos padres delegan toda la responsabilidad de la educación a la escuela y se eximen de responsabilidades, y muy por el contrario responsabilizan del fracaso escolar a las instituciones y maestros.

De entre los pocos buenos lectores que hay, algunos se formaron como lectores a pesar de sus profesores y/o de no contar con el ambiente sociocultural y familiar favorables. Mientras que el resto se convirtieron en analfabetos funcionales, porque ese fue el nivel al que "debían de llegar" (descodificación de signos y lecturas descontextualizadas y sin sentido), de acuerdo con las prácticas y nociones anacrónicas y tradicionales. Y por eso, hoy en día estos lectores no utilizan la lectura como medio de formación continua, sino sólo para leer esporádicamente o buscar información específica, porque comprendieron que la lectura era sólo para cumplir un requisito académico. Y lo peor aún, es que en muchos de los casos, todavía se siguen las mismas prácticas de enseñanza de la lectura. Pero la cuestión es que, no se puede mirar a un lado y ser impasibles e indiferentes ante un problema que involucra a todos, sino que hay que afrontar el

problema con responsabilidad y seriedad. Se debe buscar los mejores mecanismos y estrategias pedagógicas para poder contagiar de forma duradera el hábito y gusto por la lectura.

Parafraseando a Montes, hoy se habla de que ya no se lee como antes, y más precisamente, de que los chicos no leen, en este sentido las autoridades educativas y sociedad en general, están muy preocupados, rasgándose las vestiduras. Al respecto, la autora hace énfasis en la actitud contradictoria de la sociedad, cuando es la principal responsable de que ya no se lea, porque no ha sabido ofrecer las condiciones y posibilidades necesarias para lograr fomentar el gusto y hábito por la lectura en los más jóvenes, y, muy por el contrario, descarga toda su culpa contra el grupo más vulnerable de la sociedad. Es así que señala (1996):

A todos ellos les faltó algo que no les habría debido de faltar. En algún momento les hicieron una zancadilla. De modo que es bueno que la sociedad se haga cargo y admita, mal que le pese, que no se trata de una fatalidad del destino, sino de una consecuencia de actos históricos y concretos de los que no puede declarase inocente.(p. 22).

En otras palabras, a decir de la autora, la sociedad fabrica no lectores, y después no sabe a dónde esconder su frustración, cayendo en la contradicción irremediable, producto de sus errores.

Por tanto, la sociedad debería alfabetizar de verdad, descartando las viejas prácticas pedagógicas que se ofrecen en las escuelas, y brindando todas las condiciones y material necesario, junto con estrategias atractivas y no descontextualizadas. Se debe dar prioridad a la libertad lectora, antes que a la imposición, tanto en la escuela como en el hogar.

1.2.3. Motivación a la lectura (desde el hogar, la escuela y el medio)

La motivación por la lectura es una tarea educativa compleja, en razón de que no es algo que se puede enseñar o instruir, como si se tratase de enseñar un conocimiento o una habilidad, sino que más bien, se trata de una conducta que nace desde la libertad e interior del ser humano. En

otras palabras es una actitud, una forma de ser, de sentir, que se mantiene a través del tiempo. Y por esa razón, lograr que se desarrolle esa conducta no es una tarea fácil. Desde luego, no se trata de moldear la conducta del individuo, a la manera de los principios conductuales, sino desde la experimentación y libertad personal de este. La motivación lectora moviliza numerosos factores intelectuales, afectivos, intereses, necesidades, habilidades y capacidades. Como dice Guerrero "Mientras el lector no sienta esa visión especial, profundamente amorosa por los libros, no habrá lectura significativa que valga la pena" Guía didáctica: (2013, p. 58).

Antes que nada, sería bueno aclarar la definición de motivación que, Baron (1997) "se refiere a los procesos internos que sirven para activar, guiar y mantener la conducta" (p. 270), es decir que la motivación es un deseo de hacer algo. En este sentido, hablando de la motivación lectora, no es otra cosa que una conducta que se mantiene de forma duradera y que es activada por procesos internos. Esto quiere decir que, cuando la motivación por la lectura se ha establecido como una conducta, el acto de leer es activado intrínsecamente; aunque, también se puede dar la motivación extrínseca, que no es sino, el estímulo necesario para desarrollar tal conducta. Y necesariamente para motivar a la lectura se necesita crear esas condiciones y ambiente favorable, sobre todo al principio hasta que se haya establecido el hábito y autonomía lectora.

Motivar a la lectura, va mucho más allá de decirle a alguien que lea porque esta es una actividad muy sana, que desarrolla la inteligencia y forma culturalmente; pues, la motivación, antes que todo, es una conducta o comportamiento, es una actitud que implica una serie de procesos psicológicos, que predisponen a un apersona a actuar de una manera en particular, por lo tanto, la motivación lectora es una predisposición voluntaria y anímica de leer, porque se siente satisfacción de hacerlo. Es en todo caso, un comportamiento que nace desde la libertad y necesidad intrínseca de un individuo, es genuina y no puede ser impuesta. Pero, sí puede ser promovida y fomentada a través de estímulos.

Así mismo, enseñar a leer no es lo mismo que motivar; en la escuela por lo general se enseña, y los chicos aprenden y logran dominar una serie de estrategias, habilidades y conocimientos en las diferentes áreas del saber. Pero si se habla de motivación a la lectura, no basta con enseñar a leer como una serie de pasos mecánicos y vacios, o realizar una serie de actividades impuestas por el profesor, sin tener en cuenta las necesidades, intereses y motivaciones de los alumnos. Hacer que los chicos se motiven es mucho más que eso, y ello implica, además de de que se utilicen estrategias adecuadas, se promueva la libertad lectora, los gustos e intereses de estos.

La realidad que hoy se puede palpar sobre el desinterés de la lectura en los jóvenes, enseña que no es obligando o imponiendo cómo se va a lograr que ellos incorporen la lectura en sus vidas, como algo verdaderamente significativo y valioso. El valor de la lectura, es algo que se da a través de la vivencia personal y la experimentación muy particular, que cada uno haga de ella. Por tanto, no se puede seguir cayendo reiteradamente en el mismo error, tanto en la escuela como en la familia.

Para lograr animar y contagiar la lectura, se necesita brindar las condiciones necesarias y adecuadas, esto es, que en la familia mismo haya un ambiente de lectura, estar familiarizado con el libro y hablar de las lecturas como temas de conversación familiar. Además, los padres deben saber que si a un niño se lo familiariza con la lectura (contarle cuentos, leer en voz alta, etc.) Incluso cuando aún no sepa leer ni conocer la grafía, hay muchas posibilidades de que sea un buen lector, como bien lo dice Guerrero: "cuando a más temprana edad el niño aprende a leer, mucho más efectiva será su capacidad para adaptarse e interpretar el mundo que le rodea" (2009, p. 494).

Por otra parte, en el ámbito escolar, si se quiere acercar al alumno a la lectura de forma significativa, habrá que hacer todo menos la imposición de lecturas y actividades descontextualizadas, así como los ejercicios mecánicos que normalmente utilizan los profesores. " En la escuela, entonces, el buen lector y profesor de literatura, necesariamente llega a transgredir las normas de la institución para que pueda compartir con sus alumnos la reflexión y el cuestionamiento de valores sociales e ideológicos" (ibídem p. 520).

La motivación por la lectura, en primer lugar, no surge de la nada, sino que es influida por una serie de factores de diversa índole, las cuales se debería tomar en cuenta para poner en contexto las verdaderas dimensiones que esta ocupa.

Por ejemplo la falta de motivación a la lectura por parte de los docentes, constituye uno de los problemas que impiden que esta sea contagiada a los estudiantes. "El profesor como mediador es un intelectual que no sólo está para preparar clases de lectura, (...); está para hacerse leyendo y escribiendo. Muy poca obra intelectual es la que producen los profesores y promotores dedicados a la motivación y mediación lectoras (...)" (ibídem, p. 524). Es lógico pensar que si el profesor no lee, cómo se puede esperar que los chicos lean. Contagiar el gusto por la lectura, va a depender en cierta medida, en la manera en que el docente logre transmitir su sentir lector, en la manera de comentar, de sugerir, de contar sus experiencias lectoras, es decir con el ejemplo de ser un apasionado lector. Tal vez, este factor motivacional del docente, es el que va a

determinar por encima de otros, el grado de motivación de los alumnos. Entonces, el ejemplo de los adultos es el primer estímulo para contagiar el gusto por la lectura, ya sea en la escuela o en el hogar.

La motivación por la lectura funciona, cuando se propicia ambientes armónicos y acogedores. En el aula, la lectura debe constituirse en una actividad creativa, lúdica, emotiva, afectiva, de libertad, sin imposición. Al respecto de la libertad lectora Borges dice que "nadie se demore en un libro que no cause una sensación de felicidad o de conocimiento (...)" Guía didáctica (2013, p. 73). En este sentido el mediador debe tomar en cuenta los gustos y necesidades lectoras como una forma de logar que el lector le otorgue algún significado al texto.

1.2.4. Razones por las que no se lee en nuestro medio

Más arriba se habló, en parte, de las razones por las cuales supuestamente hoy en día se ha apartado el libro de la vida de los lectores, sí, la paradoja radica justamente en eso, lectores que no leen; entonces ¿de qué clase de lectores se está hablando? Guerrero (2009), se refiere así: "Es correcta la afirmación de que somos analfabetos funcionales aunque sepamos leer y escribir. Se cree que por lo menos el 80% de la gente que "sabe leer y escribir" casi nunca lee nada" (p. 486), sólo de forma esporádica y ocasional para buscar información específica, muy alejados de la riqueza cultural y placentera que ofrece la lectura.

No obstante conviene indagar sobre las supuestas razones por las cuales no se lee. En base a la argumentación teórica de varios autores, y la realidad que se puede palpar en el entorno, conviene mencionar las siguientes:

- Medios audiovisuales que han copado el tiempo, sobretodo de los más jóvenes.
- Modas y estereotipos que adoptan los jóvenes a través de los medios de comunicación, adoptando nuevas formas de ser y de pensar, perdiendo su identidad cultural y personal.
- Padres que no leen y no dan el ejemplo a sus hijos porque son semianalfabetos, y no tienen conciencia del valor de la educación en general.
- Padres que aún creen que la educación es sólo "para perder el tiempo" y que no se saca mayor provecho de ella, y con mayor razón de la lectura.
- Padres que delegan la educación de sus hijos exclusivamente a la escuela.
- Profesores desactualizados y que no leen (mediación inadecuada para la lectura.).
- Falta de motivación por la lectura, tanto en la escuela como en la familia.

- Poco acceso a los libros.
- Ambiente sociocultural adverso (pobreza, padres despreocupados e indiferentes).
- Falta de promoción o campañas de la lectura por parte de autoridades educativas locales.

Obviamente se pecaría de pedantes, si se generaliza, pero lo arriba expuesto no es sino la enfermedad de que adolece la educación en general y obviamente la lectura.

Hay que ser conscientes de que, más allá de cualquier otras circunstancias o razones por las que no se lee lo suficiente es porque los mediadores de un modo u otro son los que han fallado en promover la lectura en los más jóvenes: algunos no leen porque nadie les enseñó a leer, otros porque no tienen libros y otros porque dicen que no les gusta leer, a todos ellos algo les ha debido de haber faltado, y la sociedad es la que les está debiendo. La sociedad fabrica no lectores, y luego se escandaliza de que no haya lectores. Ellos son sólo la consecuencia de lo que la sociedad hace o deja de hacer, Montes (1996).

No se lee porque faltan campañas y estrategias de autoridades, instituciones, bibliotecas, etc., que fomenten la lectura y contribuya el acceso a los libros, sobre todo de los grupos más marginados. Guerrero sostiene, en palabras de Rodríguez que las bibliotecas no han contribuido a promover la lectura y que sólo se limitan a mantener y resguardar el patrimonio. (2009).

El denominador común para muchas de las causas por las que no se lee es la falta de motivación. La lectura es una actividad que no nace de la nada, sino que en algún momento alguien debe enseñarla, pero, no sólo como una obligación escolar, sino que debe ser enseñada desde la motivación, para que logre arraigarse como un habito duradero, es decir, que se adquiera el gusto por la lectura. Sin embargo, lo que se ha venido haciendo es lo contrario: la lectura impuesta por los adultos, libros descontextualizados, los cánones literarios, ejercicios mecánicos que se realizan después de cada lectura; prácticas que hacen que los niños y jóvenes vean a la lectura, como una obligación y algo aburrido y sin sentido. En consecuencia, cómo van a sentir el gusto y hábito por esta, si se está haciendo lo contrario.

La familia misma debería ser la incubadora natural para desarrollar lectores, es allí donde se debería, aprovechando el ambiente de afectividad, incentivar a los niños desde edades tempranas, hablando del libro, narrando historias, con el ejemplo de padres lectores, fomentando la cultura del libro a lo largo de toda la vida. Sin embargo, no es esta la realidad, porque los padres tampoco son lectores, por tanto no dan el ejemplo, ni comentan del libro apasionadamente; si lo hacen es para imponer, como una obligación escolar que los hijos deben

cumplir. Los padres ignoran, muchas veces, que la lectura no es sólo una condición para el aprendizaje, sino para desarrollar el sentido estético y otras dimensiones de la personalidad del ser humano. Esto en gran parte por la realidad socioeconómica de las familias, que aun

Los chicos no leen, en definitiva, porque ni los mismos profesores lo hacen. Lo que leen, muchas de las veces, es sólo para preparar las clases, es decir sólo lo hacen por obligación, no por gusto y placer de leer. Entonces, cómo va contagiar el gusto por la lectura, si él mismo no está motivado, cómo predicar lo que no se practica. Los alumnos son muy perspicaces para darse cuenta de que su maestro no es un lector, y por tanto, ellos sólo replicarán lo que su maestro les transmite. Guerrero (2009).

1.2.5. Por qué leen los que leen

Sería bueno empezar reflexionando sobre las palabras de Petit "La lectura construye a las personas, repara, pero no siempre es un placer". Diario Clarín (2012). En efecto, porque existe una gran variedad de géneros y tipos de lectura como gustos e inclinaciones lectoras. No obstante construye a las personas, en el sentido de desarrollar sus dimensiones intelectual, emocional, cultural y estética; aunque en muchos de los casos la lectura, no siempre signifique placer, sino más bien una necesidad, que se lleva a cabo por ser una práctica social y cultural, para adquirir unos niveles mínimos para poder insertarse en la vida social y profesional. El lector, más allá de que sienta placer o no por la lectura, es consciente, de que a través de esta podrá alcanzar ciertos objetivos personales, en mayor o menor medida en que se motive y esfuerce.

En su tesis doctoral, Guerrero señala que las investigaciones realizadas por otros autores, los cuestionamientos estaban orientados por lo general, a conocer por qué no se lee; mientras que, en su trabajo de investigación, los cuestionamientos están orientados a conocer las razones o motivos por las que leen los lectores, valga la redundancia. Esto lleva a suponer que para averiguarlo, no sólo se requiere del punto de vista o las reflexiones del investigador, sino que, es imprescindible apelar al criterio y experiencia de los mismos lectores (claro, lectores auténticos), para acercarse a la verdad, al menos desde el punto de vista humanístico-antropológico- experiencial. Es así que basándose en las respuestas de los entrevistados de esta tesis, se puede sacar ciertas conclusiones.

Sólo por citar algunas de las más significativas razones por las cuales los empujan a leer: por placer, por la oportunidad de haber tenido un espacio social y educador, porque han existido

excelentes mediadores en la lectura, para aprender y ser más efectivo social y culturalmente, por entretenimiento, para mantener una memoria ágil, para potenciar la imaginación, para estar actualizado, para tener éxito, por elección del propio ser, para alcanzar las ideas más profundas y supremas, por obligación. Guerrero (2013)

Como se puede ver, las razones por la que ellos leen son diversas, pero todas apuntan a sacar ventajas o provecho de la lectura. Sin embargo, algunas de las respuestas, más bien se refieren a las condiciones que se presentaron para poder iniciarse como lector, como por ejemplo: una mediación adecuada, que el ambiente era propicio o el ejemplo de otros, etc. Pero, hablando en términos generales, cuando se habla de las motivaciones que empujan a leer, se puede dar cuenta que motivación y propósito son inherentes entre sí. Todo esto lleva a inferir la voluntad y libertad subyacente en los lectores para elegir el acto de la lectura, incluso cuando hay obligación, pues muchas veces la persona misma se obliga desde su interior como un deber humano como bien lo señala Guerrero "Desde luego que la pasión de la lectura no nace sola, no nos viene como por arte de magia, no nos cae del cielo. Es necesario, al inicio, poner todo nuestro esfuerzo humano hasta adquirir este precioso hábito lector" (2009 p. 488).

Kohan señala que "Según una especie de cálculo estadístico, la vinculación más inmediata que se establece con la lectura corresponde al placer, un placer sensual (...), pero no un placer en sí mismo, sino apareado al conocimiento del mundo, al encuentro de respuestas" Guía didáctica (2013, p. 76). Claro independientemente de cualquier género y texto que se lea deja una huella en la psiquis y en el intelecto, así no sea la intención del lector; así sea sólo leer por gusto, por distracción, por evasión, porque las palabras y letras de un texto no son entes vacíos, sino que están cargados de muchos significados, según las intenciones del autor y según las experiencias y conocimientos del lector para atribuirles variados y disimiles significados. En todo caso hay un rasgo común que hace que los lectores se enfrenten a los libros, y es el propósito o propósitos que estos establecen. En este sentido Parodi señala que los objetivos de lectura se van especificando, a medida que el sujeto crece y se desarrolla emocional, cognitiva e intelectualmente en su entorno social y cultural. Es así, que se establecen diferentes objetivos según las características y necesidades particulares que cada lector tenga en un momento determinado.

Señala que se lee para estar informado, como una necesidad del ser humano de estar al Tanto de lo que ocurre en el entorno inmediato, como a nivel general, conocer de algo que puede estar directa o indirectamente relacionado con uno. Se lee para aprender, es decir para adquirir una serie de conocimientos; el aprendizaje se puede dar a nivel de la instrucción formal o a nivel

informal. En este sentido se lee para ampliar la cultura general, necesidad intrínseca de muchas personas, no sólo por acumular conocimientos, sino para saber utilizarlos y poder de alguna manera desarrollar el nivel intelectual. Se lee para pasar el tiempo, es decir se lee sólo por distraerse o mientras se espera que el peluquero lo atienda, etc., si bien para realizar este tipo de lectura el lector no tiene la intención de retener la información, siempre queda una huella o una referencia en la cognición del individuo, como ya se lo señaló más arriba. También, se lee para entretenerse, es así que por lo general se elige los textos literarios como una forma de dejar volar la imaginación y vivir el mundo ficticio o real de los personajes. (2010).

Como se puede ver son muchas las razones y motivaciones por las que los lectores deciden leer y la manera particular de enfrentarse a un determinado texto en un momento determinado.

1.3. Comprensión lectora

1.3.1 Qué es la comprensión lectora: rasgos generales

Comprender una lectura, es apoderarse, interiorizar, interpretar lo que dice el texto. Es entender desde la experiencia y capacidad de cada uno, en base a las motivaciones y objetivos particulares. Entender y comprender son sinónimos que se equiparan, indistintamente utilizados para referirse al mismo concepto. La comprensión de una lectura no radica únicamente en asimilar la información y almacenarla en la memoria, tal cual fueron las inclinaciones del escritor del texto; pues, el proceso de la lectura no es unilateral, sino que entran en juego la participación activa del sujeto lector. Es decir, en el proceso de comprensión se activa una serie de mecanismos y facultades cognoscitivas, psicológicas y actitudinales, que son las responsables de ordenar y construir el mundo del sujeto. La comprensión es la realidad que el sujeto es capaz de percibir y organizar en sus esquemas cognoscitivos, según sus conocimientos previos.

Por lo tanto, leer es comprender, es una construcción de significados que se da a partir de lo que dice el texto y de la experiencia y conocimientos del lector, a propósito, esto es lo que señala Maqueo (2008), "se sabe que el proceso de comprensión está muy relacionado con el esquema del lector; esto es, con las categorías del conocimiento: concepto, informaciones, ideas, que se forman a través de la experiencia" (p. 218), pero, no sólo del conocimiento previo que el sujeto

tiene relacionado directamente con lo que lee, sino también, del conocimiento más amplio que posee en sus esquemas cognoscitivos, es decir, de la visión del mundo. En palabras de Cooper:

La definición de comprensión que aquí ofrecemos se basa en la idea de que el lector interactúa con el texto y relaciona las ideas de él mismo con sus experiencias previas para así elaborar el significado. Parte de este proceso exige que el lector entienda cómo ha organizado el autor sus ideas (ibídem, 2008).

Esta interacción con el texto de la que habla el autor, es el conjunto de estrategias y habilidades que de forma automática y no consciente utiliza el lector, para tratar de darle sentido al texto. La experiencia previa con la que cuenta el lector y lo que aporta el texto le permite hacer inferencias, es decir, interpretar mensajes y situaciones que no están explícitas. Otra de las estrategias de la que se vale el lector son las predicciones, las cuales le permiten formular hipótesis para llegar a interpretar los textos. Las hipótesis que se va realizando durante la lectura se van verificando o rechazando, de esa manera se irá construyendo de forma paulatina el significado del texto. Es así que, el proceso de comprensión es una manera de interpretar lo que dice el texto, puesto que, las palabras de un texto no hacen referencia a entes concretos, sino a significaciones de carácter abstracto.

En este sentido, comprender no es quedarse en la superficialidad del texto, de las palabras, de la sintaxis o de conocer el significado de las palabras como elementos aislados. Comprender es adueñarse de los significados no de palabras. Si sólo se queda con las palabras aisladas, se estaría en el nivel de comprensión literal, que es por cierto lo que los profesores han enseñado a sus alumnos. La lectura, en este sentido, tradicionalmente ha servido como medio para el aprendizaje de la lengua como fin en sí mismo, y no como una manera de desarrollar la comprensión de textos y por tanto el desarrollo intelectual.

Comprender, es la facultad humana que permite el desarrollo de otras dimensiones cognitivas superiores, como el aprendizaje, de hecho, una buena memoria y comprensión son indispensables para lograr el aprendizaje, por eso, hoy en día existe mucha preocupación por mejorar la compresión lectora en los estudiantes, en vista del bajo nivel; realidad que es muy evidente, en parte, por las nociones y enfoques inadecuados y tradicionales que se han venido manejando a nivel escolar por parte de los maestros. Pues, el énfasis en la enseñanza de la

lectura estaba puesto en la descodificación, ejercicios mecánicos y la memorización, y no en la compresión de ideas, de significados. Colomer y Camps se refieren al respecto:

A pesar de que leer es la base de casi todas las actividades escolares, y de que la concepción de la lectura como acto comunicativo es aceptada por todo el mundo, la mayoría de investigaciones sobre actividades de lectura en la escuela demuestran que en ellas no se enseña a leer los textos (ibídem, 2008).

A propósito, un ejemplo que propone Cassany, que refleja la manera como se ha venido enseñando a leer en las escuelas (2009, p. 41).

Lectura

Plot ro yo pedrí en el catón. Socré un ban cote. El graso estaba cantamente lineando. No lo drinio. Una Pareja jocia y un parijoci estaban plinando a mi endidor. Estabangribblando atamente. yogrotí al Pari y a la Para fotnamente. No goffrieron un platión .na el hini yo no putrelicrerlo. Yo lindrévala. Possrífobanamente.

Preguntas

- 1. ¿Dónde pedrió el escritor Plot ro?
- 2. ¿drinió al graso?
- 3. ¿Quién estaba plinando a su endidor?
- 4. ¿estaba gribblandoatamente o sapamente?
- 5. ¿lindrió o no?

Pese a ser un texto inventado, incoherente y sin sentido, el alumno lector, sí puede responder a estas preguntas referidas al texto en cuestión, lo cual no significa que lo haya comprendido. Esto

demuestra que se enseñan otras habilidades de lectura que están más enfocadas en la observación y en ejercicios mecánicos, pero que nada tiene que ver con la comprensión del texto.

Lo anterior es sólo para tener una idea más amplia de que la lectura no es sólo un proceso mecánico sin comprensión del texto; si bien se necesita que el lector adquiera ciertas estrategias y conocimientos o habilidades, la lectura es una construcción y reconstrucción de significados que el lector debe ser capaz de descifrar detrás de los signos gráficos.

1.3.2. Niveles de comprensión lectora

El acto de la lectura como proceso cognitivo, podría ser descrito en niveles de comprensión, como señalan ciertos autores. Al respecto, se señala cuatro niveles de comprensión:

El primer nivel es la **comprensión cero**, que consiste en el reconocimiento o identificación de cada letra o palabra escrita, más allá de que se capte o no se capte su significado. Se trata del reconocimiento visual o táctil que necesariamente hay que hacer del escrito, es la percepción y reconocimiento de los símbolos para iniciar el proceso de lectura.

El siguiente nivel es el de la **comprensión literal**, que no es otra cosa que captar la significación directa de las palabras, es decir supone una comprensión superficial, tal cual es la significación explícita de las palabras, es decir, no se desentraña el significado que subyace en las palabras ni el significado que el autor del texto quiere expresar. Además, en este nivel hay un reconocimiento morfosintáctico del lector. Mucha gente, lamentablemente se queda en este nivel, porque en la escuela no se les enseña a comprender el sentido de las lecturas.

Cuando el lector logra identificar y apoderarse de las ideas subyacentes en el texto, se está hablando de la **comprensión inferencial**. Pues ya no se trata de quedarse con la significación directa o explícita de las palabras, sino de descubrir la intención del autor, incluso, más allá de lo que este ha querido decir. En este nivel, la experiencia previa del lector, hace que se activen mecanismos de construcción del significado del texto, a través de las predicciones e inferencias.

El último nivel, que es al que debería llegar todo lector, es la **comprensión crítica**, donde se demuestra los juicios y valoraciones de lo leído. Es la agudeza del pensamiento, para deducir, sacar consecuencias, distinguir entre hechos y opiniones, etc., así como para cuestionar y hacer una valoración de las fuentes y competencia del escritor del texto. Es el nivel intelectual

más alto que ha llegado el lector, con capacidad, incluso, de aportar con conocimiento. Guerrero (2009).

Si bien la comprensión es descrita en términos de niveles, hace suponer una especie de jerarquización de procesos, que va del más simple al más complejo; sin embargo, no significa que se den uno tras otro hasta llegar a la comprensión crítica, sino que se da de forma simultánea, de forma automática e inconsciente. Por ejemplo, cuando se lee, la atención no se centra en identificar las palabras y su significación explícita, puesto que la atención se centra, más bien en darle significado a las ideas que encierran las frases; de tal manera que las palabras aisladas se vuelven irrelevantes e imperceptibles a la atención, porque en lo que se está enfocado, es en comprender los significados, en base a un conjunto de palabras o frases, que se relacionan con otras de forma más amplia.

No obstante, si se mira la comprensión desde el punto de vista del aprendizaje de la lectura, se podría afirmar que son niveles que se dan de acuerdo al desarrollo cognoscitivo y del aprendizaje de destrezas de lectura. Para afirmar esto, conviene poner el ejemplo de un niño de cuatro o cinco años, que si se le enseña las letras y palabras en un texto, él las reconoce y las lee deletreando, pero en realidad no comprende lo que dice. Entonces, este niño ha alcanzado el nivel de comprensión cero, su nivel cognoscitivo no le permite pasar al nivel superior de comprensión literal.

Por otro lado, es en la escuela donde los niños alcanzan el nivel literal, y, lamentablemente muchos se quedan en ese nivel por falta de una adecuada mediación de lectura; pues, los enfoques y estrategias utilizados por muchos maestros, hacen de la lectura un simple proceso de descodificación meramente mecánico, que no les permite a los alumnos pasar al nivel de comprensión inferencial, que es el adecuado o el ideal, para que en lo posterior alcancen el nivel de comprensión crítica, claro, a medida que vayan alcanzando niveles superiores de desarrollo cognoscitivo e intelectual.

1.3.3. Factores que inciden en la comprensión lectora

Las concepciones reduccionistas y la forma de concebir la lectura, han orientado la enseñanza y aprendizaje en prácticas que no han logrado que el alumno aprenda a leer con sentido, es

decir, se enseñaban habilidades que nada tenían que ver con la compresión. El énfasis en la enseñanza estaba puesto en la descodificación y no en la comprensión.

No obstante hoy en día, los especialistas en el tema orientan su investigación en los procesos de comprensión de la lectura y aspectos que influyen en esta.

Los estudios se centran, entre otros aspectos, en observar las estrategias y conocimientos del lector frente a la interacción con el texto: los principales aspectos son los conocimientos previos, los propósitos u objetivos de la lectura, las inferencias, las predicciones y el resumen. Maqueo (2008).

Los conocimientos previos. Es uno de los factores más importantes en la comprensión de la lectura. En la medida en que el lector tenga más experiencia con la lectura, y referencias sobre lo que se va leer, habrá mejores posibilidades de comprender el texto. Disponer de la experiencia previa mejora la rapidez y habilidad de la lectura, por cuanto el lector, en cierta forma predice las ideas del texto. En este sentido se dispondrá lo menos posible de la información visual como lo señalan Colomer y Camps:

Los ojos miran a instancias del cerebro que es el que en realidad "ve". Siendo así, la información visual no basta para obtener la información que el texto contiene. Mientras más se sabe sobre ese contenido de ese texto, más fácil resulta la lectura. Por lo tanto, hay que aprovechar al máximo los conocimientos previos para depender lo menos posible de lo impreso, de lo que reciben los ojos. (ibídem, p. 216).

La información no visual, se refiere a los conocimientos sobre el contenido del texto de lectura (conocimiento previo), es así que mientras más referencias se tengan sobre el texto, menos se dispondrá de la información visual, esto quiere decir que la lectura resulta más fácil y por consiguiente más rápida. De acuerdo a Smith, lo anterior se comprueba porque, cuando el lector cuenta con suficiente información previa, es capaz de asimilar una línea completa del escrito; por el contrario, si esta es escasa, sólo puede asimilar la mitad de la línea. Es así que cuando no se cuenta con información previa, poco o nada se puede comprender, porque la información visual supera la capacidad del cerebro para procesarla, entonces se genera el problema de la visión

encapsulada, que es cuando la lectura es muy lenta y la visión queda restringida a un área muy pequeña. Este problema se da sobre todo cuando el niño no comprende lo que lee, porque no tiene mucha experiencia con la misma, en los adultos se da, además, cuando lo que se lee no tiene mucho sentido para ellos. (Ibídem, 2008).

De ahí la importancia de que el docente aplique estrategias para activar los conocimientos previos sobre el tema de lectura y que ofrezca textos de acuerdo a los intereses gustos y nivel de comprensión de los alumnos.

El propósito y los objetivos de la lectura es otro de los factores a tomar en cuenta al momento de enfrentarse al acto de leer. La comprensión y la forma de acercarse al texto estarán determinadas por los propósitos y objetivos que establezca el lector.

Las motivaciones, capacidades y necesidades de lectura varían de un lector a otro, sin embargo en todos se establece, ya sea de forma implícita o explícita las interrogantes de lectura: ¿qué tengo que leer? ¿Por qué y para qué tengo que leer?

Por lo general, la enseñanza de la lectura en las escuelas ha estado siempre imponiendo lo que el alumno debía de leer, y para qué y cómo debía leer, ignorando las necesidades, gustos e inclinaciones del alumno. Tomar en cuenta los propósitos y objetivos de lectura del alumno va a determinar el acercamiento, la forma cómo va a leer y el nivel de comprensión. El alumno dará sentido a la lectura siempre y cuando surjan las motivaciones y necesidades particulares, de hecho, la lectura no existe si no hay una intención del lector y conciencia de por qué y para qué lee. En palabras de Foucambert, citado por Maqueo: "Leer es haber escogido algo; amputada de esta intención, la lectura no existe. (...)". (2008, p. 224).

Entonces, de ahí la importancia de no imponer lo que el alumno debe leer, los criterios de selección de textos deberían tomar en cuenta, antes que nada, los gustos e intereses de los chicos, y que haya cierta libertad para leer lo que a ellos les agrada. Con esta propuesta, no sólo que se motiva a la lectura, sino que se estarán activando los conocimientos previos, al elegir una lectura que esté relacionada con lo que ya saben y lo que esperan encontrar.

Asimismo, enseñar a leer de forma comprensiva, no radica en realizar tareas aburridas y sin sentido, después de cada lectura, porque de antemano se estará desalentando, al ver que la lectura es sólo para hacer ejercicios, y sobre todo por la ansiedad que genera en muchos, por las expectativas del profesor o cuando no se sienten lectores competentes. Es así que las actividades deberían responder a los intereses de los alumnos.

Las inferencias. Es otro factor que está relacionado con el proceso de comprensión de la lectura. Por lo general, en la vida cotidiana se elabora muchas inferencias, aunque a veces no se es consciente de ello. El conocimiento previo que posee el lector y la información que aporta el texto, permite hacer inferencias, es decir, interpretar hechos y situaciones implícitas. Al respecto he aquí lo que dice Solé:

(...) para leer necesitamos, simultáneamente, manejar con soltura las habilidades de descodificación y aportar al texto nuestros objetivos, ideas y experiencias previas; necesitamos implicarnos en un proceso de predicción de inferencia continua, que se apoya en la información que aporta el texto y en nuestro propio bagaje, y en un proceso que permita encontrar evidencia o rechazar las predicciones e inferencias de que se hablaba. (Ibídem, p.230).

En este sentido, las inferencias suponen, a la vez, habilidades que elabora un lector activo para ir dándole significado a la lectura, en base a sus conocimientos previos y lo que el texto presenta.

La interpretación que se haga en un texto va a depender también de las **predicciones** que se hagan durante el proceso de la lectura. Las predicciones, al igual que las inferencias, también son otra habilidad o estrategia que se realiza en la vida cotidiana, como una forma de darle sentido al mundo. Si no se hicieran predicciones sobre el mundo sobre los hechos, situaciones y palabras, sería un caos mental por la cantidad de información que entra al cerebro. En el proceso de la lectura las predicciones se dan en forma de preguntas implícitas que serán contestadas por el texto, dependen del conocimiento previo, como de los objetivos de lector y del texto mismo. En la medida en que se va leyendo se van a su vez, verificando o rechazando. Comprender depende de las predicciones que se haga en la lectura.

El resumen también es otro factor que explica mucho sobre la comprensión que se haga de la lectura. En la medida en que se lee se va construyendo la idea global del texto, a través de la identificación de las ideas principales y la relación entre estas. Durante este proceso de interpretación, el lector se vale de estrategias de síntesis; Dijk las llama macro-reglas, que es una suerte de eliminar, generalizar y construir la información. En este sentido cuando el lector

encuentra aspectos repetitivos o irrelevantes, los ignora; si identifica palabras o conceptos que engloban a otros los generaliza, y si esto no ocurre, se vale de la macro-regla de construcción que es la interpretación a través de una síntesis proposicional de la información.

Estas estrategias por lo general se dan de forma inconsciente, sólo se vuelven conscientes cuando la información no es coherente con los conocimientos previos del lector, de ahí la importancia de la selección de lo que se le ofrece al alumno, de acuerdo a sus intereses y objetivos.

Al ser una interpretación global, el resumen es una surte de síntesis, que no consiste en la selección de las ideas o en informaciones en una especie de lista, sino, que esta interpretación es una transformación del conocimiento por el aporte del lector, es decir, como señala Carlos Lomas, que a esos conocimientos adquiridos hay que atribuirles significado propio, y no limitarse a decir el conocimiento de otro de forma simplificada. Por tanto, quien sabe resumir es un buen lector. (Ibídem, 2008).

1.3.4. Estrategias para mejorar la comprensión lectora

Todo lector mientras realiza el proceso de la lectura, aplica consciente o inconscientemente ciertas estrategias para alcanzar algún objetivo de lectura, que son las que lo van, a su vez, guiando y reorientando para alcanzar la construcción mental del texto.

Al hablar de estrategias, es referirse a los procedimientos o habilidades cognitiva y lingüísticas que el lector utiliza para lograr ciertos objetivos al momento de enfrentar una tarea de lectura.

Parodi, identifica al menos tres categorías que normalmente utiliza el lector, de acuerdo al texto y los objetivos de lectura que se desee alcanzar:

1.3.4.1. Como relacionar personas, cosas y situaciones que se vuelvan a nombrar a lo largo de un texto

Este tipo de estrategias consiste en identificar ciertas marcas lingüísticas dejadas por el autor, para saber si se continúa hablando de lo mismo o si se varía el foco de atención, todo esto mediante la relación o identificación que se haga sobre las palabras o expresiones que se

repiten y la identidad semántica entre ellas. Además, ciertas marcas lingüísticas se pueden identificar mediante la deducción que se hace para completar cierta información omitida en el texto, pero que se advierte mediante otras expresiones o formas verbales. Aquí entran en juego las inferencias o predicciones, referidas más arriba. Al respecto, se puede identificar tres estrategias específicas:

Relacionar una misma expresión:

La atención del lector se mantiene cuando existe continuidad y coherencia en las expresiones del texto, y la manera en que lo hace es relacionando personas, objetos o ´procesos, es decir, el lector puede saber que el foco de atención no varía porque las palabras o situaciones se repiten haciendo alusión a la misma idea. En concreto, estas palabras que se repiten, no son sino marcas lingüísticas, a partir del contenido semántico de las expresiones, que permiten que el lector pueda ir dando coherencia y sentido del pasaje textual. Por eso es importante que el lector sea capaz de identificar estas marcas que hacen referencia al mismo concepto, las cuales mantienen la coherencia mental que este construye.

Relacionar una expresión con otra diferente:

Por lo general los textos se valen de estrategias de redacción para no caer en la repetición excesiva de expresiones, y no hacer del texto algo monótono y sin interés para el lector, es así que se vale del remplazo de un expresión por otra. Estas expresiones son las que el lector debe ser capaz de reconocer, y saber que estas, aunque no son las mismas hacen alusión al mismo contenido semántico. Es así que el remplazo de una expresión por otra puede tomar diversas formas lingüísticas, que el lector debe ser capaz de conectar, para saber que se mantiene la continuidad y el sentido de texto. Esta estrategia puede ser demasiado obvia para los lectores más expertos, pero para los principiantes, constituye un problema. Es allí donde se requiere la ayuda del docente, para lograr estas estrategias de lectura de comprensión.

Completar espacios vacíos:

Para la construcción del significado, en este caso, el lector debe ser capaz de aportar de su conocimiento previo, puesto que la información que se le presenta en el texto no es explicita. Las marcas lingüísticas que se presentan en el texto son muy escasas, por lo que el lector se vale de las inferencias e hipótesis, para ir construyendo el significado a medida que se va leyendo.

1.3.4.2. Cómo relacionar las oraciones que señalan causas y efectos

Son habilidades que también se dan en la vida cotidiana, para ir construyendo el significado de los hechos y situaciones. La relación de causa y efecto que el lector debe hacer, depende en gran medida del conocimiento del mundo y del conocimiento previo, con respecto al texto; por eso la importancia de elegir el texto adecuado, si se quiere lograr que el alumno comprenda la lectura. Se puede identificar dos estrategias:

Descubrir la relación que una palabra establece entre los hechos mencionados en la cadena lingüística:

Esta estrategia consiste, en ser capaz de descubrir la relación de causa efecto entre las expresiones u oraciones de un texto. El lector debe darse cuenta que una expresión es consecuencia de la otra o viceversa, o que la siguiente justifica o complementa a la otra, a través de una palabra que establece una relación de causa efecto. El experto por lo general, reconoce fácilmente las marcas, pero, no así el principiante que no advierte que algo está siendo explícitamente vinculado.

No obstante, hay textos en los que no necesariamente están explícitas estas marcas, que indican la relación de causa efecto, por lo que el lector debe de forma implícita, completar la construcción mental y coherente del significado, a partir de sus conocimientos previos. Los textos constituidos con oraciones yuxtapuestas, son un ejemplo en el que el lector debe poner en juego esta estrategia.

Relacionar causa efecto a partir de lo que uno sabe previamente:

La información o conocimiento sobre el texto o la visión del mundo del lector, serán claves para la construcción coherente del significado. Más allá de que no se logre determinar con exactitud el núcleo temático, no afecta a la comprensión global, todo ello, porque la información que el lector tiene en su cerebro, sí es aplicada correctamente para una representación mental coherente del texto.

1.3.4.3. Cómo descubrir el significado de la palabra nueva en el mismo texto

En este tipo de habilidades el lector descubre el significado de los términos nuevos, gracias a los recursos lingüísticos que deja el autor, para hacer una especie de explicación, como bien pueden ser, las cursivas, la negrita, la aposición, etc. Marcas a las que debe estar atento el lector para darles una relación léxica semántica y por tanto para ir construyendo el significado del texto Parodi (2010).

A manera de conclusión, estas estrategias se pueden activar de forma automática o ser más o menos conscientes en cada lector. Para los más expertos, estas estrategias pueden ser demasiado obvias, aunque, a veces le pude ser necesario centrar su atención en la estructura textual, como una forma de redireccionar la representación mental del significado que está construyendo. En cambio, los lectores menos expertos, a veces necesitan que se les ayude a utilizar ciertas estrategias, para la construcción mental y coherente del texto.

Por otra parte, no significa que se activen una a la vez en la mente del individuo, sino que se pueden dar de forma simultánea en la medida en que se construye el significado del texto. Es así que, en un mismo texto se pueden activar las estrategias descritas, siendo una constante las inferencias y predicciones que se activan en función del conocimiento previo del lector.

METODOLOGÍA

2.1. Contexto institucional

En la ciudad de Alamor, provincia de Loja, se encuentra ubicado el colegio "Bachillerato Puyango", fundado el 9 de noviembre de 1966. Es la institución más grande y de mayor prestigio de la localidad, con capacidad para acoger a cerca de quinientos alumnos tanto del perímetro urbano como de los lugares aledaños. Oferta educación a partir del octavo año de educación básica hasta tercer año de bachillerato. Cuenta con una infraestructura adecuada: suficientes aulas, biblioteca, canchas, y espacios verdes, sin embargo su cerramiento no está en buenas condiciones.

La región a la que pertenece, se encuentra a una altura que oscila entre los seiscientos y mil metros, con un clima subtropical y templado. Es netamente agrícola, su gente se dedica principalmente a la caficultura y ganadería, además cuenta con atractivos turísticos como el "Bosque Petrificado de Puyango" y "Las aguas sulfurosas del Arenal". Su población, es en su gran mayoría de clase sociocultural baja y en menor medida de clase media.

2.2. Muestra y población

La muestra fue tomada de treinta alumnos de noveno año de educación básica, con edades de entre trece y catorce años, sin tomar en cuenta el género, toda de un mismo curso; además la muestra incluyó a diez docentes.

2.3. Participantes

En esta investigación participaron:

- Personal planificador del Departamento de Lenguas Modernas y Literatura de la U.T.P.L.
- Profesores del Departamento de Lenguas Modernas y Literatura.
- Estudiante egresado de Lengua y Literatura de la U.T.P.L.
- Estudiantes y profesores investigados.

2.4. Métodos, técnicas e instrumentos

2.4.1. El método descriptivo

Se aplicó el método descriptivo en función de la realidad que se pretendía investigar, es así que se pudo, a través de las técnicas empleadas en la recolección de datos, conocer el contexto, procesos y criterios de los participantes investigados, para, a partir de un análisis cualitativo e inductivo poder determinar con mayor precisión y objetividad los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura, y, cómo influyen en la comprensión y motivación de los estudiantes y docentes.

2.4.2. Técnicas

En vista de que la información o datos recopilados de la realidad a investigar, debían provenir necesariamente de los participantes investigados, (en este caso, de alumnos y profesores), se optó por utilizar la técnica de la encuesta para conocer los procesos de enseñanza aprendizaje en la lectura. También se recurrió a la observación y entrevista en menor medida.

2.4.3. Los instrumentos

Por haber utilizado la encuesta como técnica para la recolección de datos se aplicó dos cuestionarios, uno diseñado para los alumnos y otro para los docentes, sobre la comprensión y motivación lectora. Este instrumento se utilizó porque la realidad investigada tiene que ver directamente con las respuestas que los investigados aportan; además, se utilizó una cámara fotográfica y una laptop.

2.5. Diseño y procedimiento

Esta investigación se orientó básicamente por el enfoque cualitativo, descriptivo y analíticoinductivo para el tratamiento de los datos. Fue descriptiva en primer lugar porque a través del cuestionario se pudo conocer de los encuestados, los conceptos sobre la motivación y comprensión lectora, la metodología empelada para su enseñanza, la importancia que tiene en sus vidas y en la educación; es cualitativa porque los datos recogidos se sometieron a un análisis interpretativo-valorativo, porque lo que más interesó en esta investigación, fue conocer cómo se llevan a cabo los procesos y cómo los criterios de los investigados influyen en la lectura, para hacer una interpretación coherente del problema investigado.

El objeto mismo de la investigación estuvo en los datos recogidos a través de los cuestionarios que se aplicó a los estudiantes y docentes sobre: cómo influyen la comprensión y motivación en la lectura.

Una vez contestados los cuestionarios se procedió o su clasificación y categorización, pregunta a pregunta. Se analizó de forma separada los cuestionarios de alumnos y docentes.

Para un análisis más sistemático y objetivo, se clasificó las preguntas en tres apartados que responden a la relación entre las preguntas y los conceptos teóricos que se estructuró en el marco teórico; es así que para el análisis de los cuestionarios de los alumnos se procedió de la siguiente manera:

En lectura e importancia se incluyó las preguntas 1), 8), y7).

En motivación lectora las preguntas 3), 4), 6), y 10).

En comprensión lectora se incluyó las preguntas 2), 5), 9).

En tanto que para el análisis de los cuestionarios de los docentes se procedió de la siguiente manera:

En lectura e importancia se incluyó las preguntas 1), 2), 6).

En motivación lectora las preguntas 5), 6), 8).

En comprensión lectora se incluyó las preguntas 3), 7), 9), 10).

La sistematización que se acaba de describir facilitó el análisis de cada una de las preguntas, que previamente fueron categorizadas, a la vez que favoreció la orientación conceptual de cada uno de los apartados en los que se agrupó a las mismas.

2.6. RECURSOS

> Humanos:

Equipo planificador del proyecto de investigación de la U.TP.L.

Directora del proyecto de investigación.

Docente tutor

El investigador.

Estudiantes y docentes investigados.

> Instituciones:

Universidad Técnica Particular de Loja.

Colegio "Bachillerato Puyango".

> Materiales:

Cuestionario de encuesta para estudiantes y para docentes.

Guía didáctica del proyecto de investigación.

Computadora.

Libros.

Cuaderno

Esferográficos

Hojas de papel bond

> Económicos:

80, 00 \$
25,00 \$
800,00 \$
70,00 \$
200,00 \$
3,00 \$
2,00 \$
8,00 \$
15.00 \$
75,00 \$
100,00 \$
60,00 \$
1,438.00 \$

ANÀLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

3.1. ENCUESTA PARA ESTUDIANTES

3.1.2. DIAGNÓSTICO DE LALECTURA E IMPORTANCIA

1. ¿Qué significa para usted leer?

La idea de lo que es la lectura para los estudiantes encuestados, se centra en seis criterios fundamentales como: comprensión, aprendizaje, entretenimiento, información y pronunciación. En esencia, la lectura como actividad intelectual sólo encuentra sentido en la comprensión como tal. No se puede concebir la lectura sin un proceso de comprensión, y de hecho, el sesenta por ciento de los alumnos encuestados así lo manifestaron; aunque, claro, habría que saber, cuál es su noción o en qué medida son conscientes de la dimensión conceptual de lo que es la comprensión, de conformidad con sus experiencias de enseñanza aprendizaje de la lectura. Porque si se asume que, "leer es comprender, apoderarse del significado que subyace a las palabras escritas; es también interactuar con el texto, dialogar con él; en suma, la lectura es asimismo un acto de comunicación". Maqueo (2008, p.210). Entonces, es la construcción de significados a través de procesos cognitivos. En otras palabras, es la representación mental que hace el lector, a partir de lo que le presenta el texto, pero a la luz de los conocimientos previos.

Asimismo, la mitad de los encuestados manifestaron que leer es aprender, como bien lo manifiesta un encuestado, "conocer, adquirir nuevos conocimientos (...), un recorrido por el templo del saber". En efecto, leyendo también se aprende; aunque, el aprendizaje depende de los objetivos del lector, por lo tanto es un proceso más consciente y sistemático, que implica un proceso de comprensión, diferente a leer por distracción o por informarse, como lo señala Parodi "para aprender uno tiene que estudiar, no basta con leer" (2010,p.59). Entonces, el aprendizaje al que se refieren los estudiantes debería ser significativo, porque se basa en la comprensión y no en lo memorístico.

Entretenimiento, recreación, imaginación, son otros de los criterios que le merecen a la lectura, casi en una tercera parte de los encuestados. En este sentido, quienes respondieron con estos criterios, es muy seguro que estén motivados y disfruten por la lectura, sobre todo si es elegida libre y voluntariamente.

El dieciséis por ciento atribuye que leer es informarse, en efecto no siempre se lee para aprender o para entretenerse, sino también para obtener información, que sea de interés como el periódico, un letrero, una receta, etc., lo cual es muy importante para utilizar la lectura en la vida real y práctica. Así lo señala Cassany "para formar lectores resulta crucial lograr que los aprendices lean efectivamente como personas de carne y hueso, en vez de enfrentarse a un texto y a su contenidos de manera mecánica, descontextualizada y árida, como alumnos que resuelven ejercicios" (2009, p.77).

El trece por ciento de los criterios fueron orientados hacia las habilidades de la oralización de la lectura, es decir hacia la corrección fonética. Estos alumnos consideran que la lectura es una herramienta para mejorar la pronunciación, entonación pausas, etc. Lo que indica que ciertos estudiantes o mediadores ponen énfasis en procesos de decodificación y posiblemente podrían creer que la lectura es una suerte de oralización, y no tanto comprensión de textos.

7. ¿Cree que son suficientes las horas dedicadas a la enseñanza de de la asignatura de Lengua y Literatura? Si/no, ¿Por qué?

Si en la anterior pregunta los encuestados destacaron la importancia de la lectura como una actividad valiosa para alcanzar ciertos propósitos, no obstante en esta interrogante, más de veinticinco de los treinta estudiantes consideran que el tiempo que se dedica a la enseñanza de la asignatura de Lengua y Literatura es suficiente: porque son seis horas a la semana, porque la maestra aprovecha bien el tiempo, porque durante ese tiempo podemos concluir las actividades propuestas, manifiestan; argumentos con los que sostienen que no se necesita más tiempo para su enseñanza aprendizaje de la asignatura. Incluso dos estudiantes son mucho más directos al decir que: ese tiempo es demasiado para nosotros, si fueran más me aburro, el caso es que se evidencia una débil motivación frente a la asignatura.

Mientras que, por otro lado, el porcentaje restante considera que no es suficiente el tiempo que se dedica a la asignatura, por lo que señalan que: deberían ser más, para así poder leer un poco más, porque a veces no alcanzamos a leer todo lo propuesto en la hora de clase. Parece ser que este grupo de estudiantes tienen mayor afinidad y motivación por la asignatura, que por lo general, va a depender de la capacidad y vocación mediadora del docente para motivar. Es decir que las clases sean atractivas, interesantes y no rutinarias y monótonas.

8. ¿Es usted consciente de la importancia de la lectura para su desarrollo personal?

En esta interrogante todos manifestaron la importancia y ciertos beneficios que resultan de la actividad lectora. A propósito, vale ir destacando en orden de prioridad los componentes más fuertes de la pregunta: **Desarrollo intelectual y desarrollo social y profesional.**

Es importante porque desarrolla nuestra mente y la imaginación, nuestro pensamiento sobre los temas; es importante para no quedarse en la ignorancia, porque nos ayuda a pensar, desarrolla la inteligencia, manifiestan. Claro, la lectura es una de las formas más elevadas de la inteligencia humana, la que permite, no sólo desarrollo de habilidades cognitivas, sino otras dimensiones superiores, como bien lo manifiesta un encuestado, al decir que puede discernir acerca de lo que es bueno y malo, en otras palabras, que educa el espíritu, así como la racionalidad humana, como lo señala Guerrero: "La lectura nos afina y nos refina el espíritu estético, y nos educa la sensibilidad, el carácter y la afectividad" (2009,p.487).

El otro componente que comparte la misma proporción con respecto a la importancia de la lectura es el social y profesional. Por ejemplo estos son los criterios de algunos de los encuestados: es importante para ser preparados y en el futuro tener buenos trabajos, sin lectura no haríamos nada en la vida y en el futuro. Desde luego la lectura comprensiva, significativa y eficiente, que comporta un proceso de aprendizaje y formación en sus diferentes dimensiones humanas sirve para el desempeño en los diferentes ámbitos a lo largo de toda la vida; para saber desenvolverse mejor en la vida como lo quieren decir estos estudiantes. Nos ayuda a desarrollarnos y prepararnos, para tener una carrera en el futuro; para estar preparados para poder enfrentar a una sociedad, para poder expresarnos mejor, dijo alguien, etc., criterios muy sinceros y valiosos que hay que rescatar, por la manera consciente de resaltar la importancia de lo que la lectura implica de forma condicional para su futuro, tanto social como profesional.

Por otro lado, un grupo que corresponde a veintiséis de los treinta encuestados, señalan la importancia de la lectura, en tanto en cuanto conlleva el aprendizaje de **conocimientos y destrezas lingüísticas**: es importante para aprender a pronunciar correctamente, para corregir la ortografía y conocer palabras nuevas; para respetar los signos de puntuación y conocimientos que nos sirven en el estudio, dicen. De lo anterior se infiere, que para este grupo, la lectura es un medio para el aprendizaje de la lengua y, por otro lado, que leer es decir el texto o hacer correspondencia entre sonidos y grafías, aspectos que son necesarios en la práctica lectora, siempre y cuando se ponga énfasis en la comprensión y más a sabiendas de que muchas veces,

en la vida real y práctica se necesita leer en voz alta, pues, la lectura no es sólo una actividad individual, es también social.

3.1.3. MOTIVACIÓN LECTORA

3. ¿Lee usted algunas obras literarias sin que le sugiera el profesor? ¿Cuál?

En cuanto a la predisposición y motivación por la lectura, encontramos que veintidós de los alumnos manifestaron que leen sin sugerencia del profesor, frente a ocho que no leen. De entre los que leen, normalmente contestaron que leen cuando tienen tiempo libre, de repente, cuando no tienen nada que hacer, etc., es decir que leen en tiempo de ocio, y ello significa que la lectura es libre y voluntariamente elegida, de acuerdo al gusto o motivación; pues lo que se trata es de entretenerse, disfrutar o aprender, cualquiera que sea el género; por eso alguien respondió que lee biografías y textos de superación personal (de enseñanza de valores). A propósito del ocio, esto es lo que dice Hertfelder, citado en "El ocio es un valor de nuestra cultura, pero el ocio verdadero no es hacer nada, sino aprovechar el tiempo libre para realizar actividades que, además de permitirnos descansar de nuestro trabajo, nos divierten, y nos permiten desarrollarnos mejor como personas" (Guerrero, 2009, p. 546). En este sentido, no hay cosa más provechosa para el alma que disfrutar de la lectura sobre todo cuando es elegida libremente, no impuesta y cuando no se le pide nada a cambio al lector.

Las obras que con mayor frecuencia nombraron son: Viaje al centro de la Tierra, La vuelta al mundo en ochenta días, La culpa es de la vaca, Cumandá, Romeo y Julieta, además nombran una gran variedad de cuentos infantiles como Pinocho, El lobo y las cabritas, Blanca nieves, El caballo blanco, Los tres mosqueteros, por citar algunos; lo que indica que hay un grupo bien marcado que gusta más de cuentos de ciencia ficción, otro que se inclina por los cuentos infantiles, y otro por la literatura romántica. Claro, no todos comparten los mismos gustos ni las mismas motivaciones. Por lo general a esa edad a los jóvenes les agradan más las obras de aventuras de ciencia ficción, y a las jovencitas, novelas y poesía románticas, propio de su maduración cognitivo-emocional.

Por otra parte, el porcentaje que no lee sin sugerencia del profesor, que es casi la tercera parte de los treinta alumnos encuestados, no es para nada insignificante, lo que puede deberse, como ya se lo mencionó anteriormente, a la falta de animación y prácticas inadecuadas en las clases

de lectura, pero, también otras de las causas podría deberse, al contexto sociocultural y familiar del alumno.

3. ¿Qué tipo de obra prefiere leer?

Los resultados que arroja esta pregunta tienen cierta correspondencia con la anterior, en razón de que se identifican ciertos componentes que se aproximan entre sí. Hay la tendencia a preferir ciertos géneros más que otros. La ciencia ficción es el género favorito para una buena parte de los encuestados, como también se aprecia en la pregunta anterior, al ver la frecuencia con que se nombra las obras de Julio Verne. En la misma línea, se puede ver que, las preferencias se inclinan también por las historias de aventuras, propio de su edad. El género dramático y el romántico también comparten cierto grado de preferencia, aunque, en menor proporción.

El género cómico, informativo, poesía y las historias de terror son las menos preferidas.

De ahí la importancia de ofrecer textos de lectura adecuados a los intereses de los alumnos. Los profesores de lengua y literatura deben conocer y respetar los gustos literarios de sus alumnos, para de acuerdo a ello proponer las lecturas, y así lograr que se sientan más motivados.

6. ¿Cómo le enseña su maestro a leer las obras literarias?, ¿De qué recursos se sirve?

Las respuestas que los alumnos dan sobre los procesos o actividades que normalmente utiliza el profesor, son en esencia, parte de sus experiencias en clase, puesto que ya están familiarizados con la forma de trabajar en la lectura. Y, aunque hubo unos cuantos alumnos que no respondieron a la pregunta, no afectó la representación de los diferentes componentes que se encontró respecto a la interrogante.

Conviene citar las propias vivencias de Cassany (2009):

Aprendí a leer oralizando escritos. Eran fragmentos de libros de texto. Leíamos en clase, siguiendo el turno sentados cada uno en su pupitre, con el libro abierto mientras el maestro dirigía la tarea.(...), teníamos que pronunciar correctamente> con el acento tónico idóneo, sin atascarse, sin saltarse ni repetir palabras ,(...) con entonación apropiada, con fluidez y naturalidad (...) nos corregía mucho (...) (p.130).

Al igual que lo anterior, una buena parte de los encuestados hacen referencia sobre la corrección fonológica que se practica en clase: nos enseña a leer despacio, pausado, con una voz entendible y fuerte, nos enseña respetando los puntos y pronunciando bien las palabras. En definitiva, todo lo que se refiere a la conciencia fonológica, como la correcta pronunciación de las palabras, adecuada pausa en los signos de puntuación, entonación adecuada en los signos de interrogación y correcta expresión para desarrollar la competencia lectora en voz alta, aunque hay que aclarar que varios alumnos que se refieren a esta cuestión, también mencionan que la comprensión es algo que su maestro enfatiza. No obstante eso de leer en voz alta para corregir ciertas deficiencias, muchas veces suele ser una práctica muy corriente por parte de los profesores, poniendo más énfasis en esa destreza que en la comprensión misma; por lo que se sostiene que, no es que no sea necesaria, pues, al inicio de la enseñanza, sí se necesita de que los alumnos aprendan ciertas destrezas de lectura en vos alta, y siempre será indispensable recurrir a ella, aunque en menor proporción para constatar el avance en cuanto a comprensión, porque "si en clase sólo se lee en voz alta o si esta es la práctica más corriente, corremos el riesgo de marginar el componente comprensivo de la lectura. Los chicos acaban pensando que leer es decir el escrito en voz alta" (ibídem, p.136). Cabe recalcar que, este componente también fue recurrente en la primera pregunta sobre la forma de concebir la lectura.

Otro componente que es contundente, tiene que ver con actividades que se realizan después de una lectura, y tiene que ver con tres elementos como, **resúmenes y preguntas**. A propósito esto es lo que respondieron algunos encuestados: nos hace leer tantas veces hasta que se comprende, ya una vez leída, debemos explicarla, es decir, un resumen; leyendo ella primero, y después nos hace leer a nosotros; al final nos hace preguntas; leyendo y después explicándolas ante nuestros compañeros. Recursos habituales que normalmente utilizan los docentes en la clase, para comprobar el aprendizaje o la comprensión de textos; aunque cabe mencionar que, la elaboración de resúmenes suele ser más efectiva, puesto que se va construyendo el significado global y por lo tanto es un acto de comprensión, que hacer que el lector responda preguntas sobre la lectura en cuestión, ya que cuando el lector contesta preguntas de este tipo, lo que se manifiesta es su capacidad de observación y no necesariamente la comprensión global de texto. Maqueo (2008).

Por otro lado, en cuanto a los recursos literarios que ofrece el docente, cinco alumnos manifestaron que el profesor utiliza **sólo el libro de texto** de la materia para enseñarles a leer: sólo nos enseña las obras que hay en el libro; nos hace leer las lecturas que están en el libro

de Lengua y literatura de noveno año, dicen. Aunque, estas respuestas contrastan con la de dos compañeros que señalaron: se sirve de algunas otras obras, otros textos e internet. Lo que parece ser, que de todas maneras, el docente por lo general utiliza más el libro del curso y no ofrece un abanico más amplio de recursos literarios a sus alumnos. Si se le impone lo que el alumno debe leer, sin tomar en cuenta sus gustos e intereses, y muy por el contrario, si se los hace hacer actividades sobre lecturas descontextualizadas y aburridas, no se logrará incentivar y despertar el gusto por la lectura.

Asimismo un componente recurrente que mencionaron cinco alumnos, es la relectura o **leer varias veces** para lograr comprender el texto, como estrategia que utiliza su docente. Es una buena estrategia siempre y cuando el texto sea de interés y adecuado al nivel de comprensión del alumno, de lo contrario, se estará desalentándolo.

10. ¿Conoce al menos cinco libros que reposen en la biblioteca de su institución cuya temática sea la Lengua y literatura? Nómbrelos.

En lo que tiene que ver con esta pregunta, el ochenta por ciento de los estudiantes encuestados manifestaron no conocer ningún libro de la biblioteca de la institución: porque aún no hemos ido a la biblioteca; con la tecnología, simplemente se usa internet; en nuestro colegio no tenemos biblioteca y consultamos en internet dicen. Al parecer algunos estudiantes desconocen de la existencia de la biblioteca del colegio, o no han ido nunca, como bien lo señalaron varios estudiantes: No he ido a la biblioteca de la institución; no he leído ningún libro de la biblioteca. Pero también hay otros que responden de forma tajante el no conocer ningún libro. No obstante el veinte por ciento respondió que conocen entre cinco y tres libros, lo curioso es que mencionan casi las mismas obras como: La vuelta al mundo en ochenta días, Sueños de robot, Los tres mosqueteros, Remedio para melancólicos; además, un dato interesante es que la mayoría del curso no haya ido nunca a la biblioteca o ni la conozcan, y que manifiesten que "aún" no han ido. Esto hace suponer que el profesor no ha utilizado la biblioteca como estrategia didáctica para la actividad lectora.

3.1.3. COMPRENSIÓN LECTORA

2. ¿Cómo sabe usted que comprendió globalmente una lectura?

Como se puede ver, esta pregunta trata de descubrir en cierta forma, a través de qué actividades o estrategias ellos son conscientes de manifestar la comprensión de la lectura; es decir, cómo ellos pueden demostrar de forma concreta de que en realidad se ha cumplido un proceso de comprensión del texto, sin embargo la mitad de los encuestados no respondieron a la pregunta, más bien contestaron pero de forma descontextualizada, lo cual no aporta al objetivo de la pregunta planteada, sólo por mencionar algunas respuestas: cuando la explican bien y la leen mejor; comprendo la lectura leyendo dos veces, pero despacio para entenderla rápido; la entiendo mientras la estoy leyendo(...); yo entiendo una lectura cuando la leo tres veces; y esta es la tónica de las respuestas de este grupo, que al parecer no comprendieron la pregunta, o por lo menos algunos la interpretaron como si la pregunta tratara de indagar en los procesos o estrategias que ellos utilizan para comprender una lectura.

Mientras tanto quince de las respuestas son muy concretas, y responden a la interrogante planteada, las cuales se refieren a la capacidad de hacer un resumen y responder preguntas sobre la lectura, a propósito esto es lo que manifestó este grupo de encuestados: cuando podemos contestar preguntas que realiza el profesor; para saber que sí entendí todo, podría hacer un resumen; si contesto bien las preguntas luego de la lectura y realizo bien un resumen; cuando después de cada lectura puedo dar un resumen y respondiendo preguntas sobre la lectura. Todos estos criterios al parecer están muy relacionados, y es obvio de que los alumnos contestan en base a su experiencia, con actividades muy comunes que normalmente utilizan los profesores para evaluar si el alumno ha compendiado. Responder preguntas no refleja necesariamente que se haya comprendido una lectura, lo que se manifiesta, muchas veces, es la capacidad de observación, Cassany (2009). Es decir el alumno responde preguntas sobre el texto pero de forma superficial, atendiendo sólo a datos específicos, pero que no tiene que ver con la comprensión profunda. "Él significado global de un texto no es la suma de los significados de las palabras o frases que se encuentran en él. No se encuentra tampoco en el sentido literal del texto. El significado del texto lo construye el lector cuando elabora una interpretación global de él a todo lo largo de la lectura "(Maqueo, 2008, p.210). La práctica del resumen muchas veces incurre en lo aludido anteriormente, cuando los estudiantes anotan la información en forma de lista, y destacando o suprimiendo de forma arbitraria ciertos aspectos, que nada tiene que ver con la comprensión global.

5. La obra que lee, ¿la entiende fácilmente o tiene alguna dificultad?

Diecinueve de los alumnos encuestados manifestaron que entienden fácilmente la obra que leen. Obras que seguramente son leídas libremente por ellos, como en efecto se desprende de la pregunta tres, en donde mencionan las diferentes obras preferidas. Y como dice un encuestado: la entiendo sin duda alguna porque me gusta mucho. Por lo tanto los objetivos y los intereses de cada lector ayuda mucho a que se lea de forma comprensiva, o por lo menos que la lectura tenga sentido y se pueda disfrutar, si es el caso; porque si al alumno se le obliga a leer, le será más difícil proponerse qué es lo que dice el texto y cuan significativo y de utilidad le resultará lo leído Gurrero (2009).

Por otro lado, una quinta parte de los encuestados manifestaron cierta dificultad para comprender la obra que leen: porque tiene un lenguaje algo complicado y abstracto; tengo dificultad en algunas palabras porque es difícil pronunciarlas; no es muy comprensible al principio; porque la historia es larga, manifiestan. Dificultades que pueden presentarse debido a varios factores como mala elección del libro, falta de conocimiento previo, de conocimiento del léxico y sintaxis; falta de motivación, falta de mediación de lectura, etc.

9. ¿Se siente satisfecho con los resultados obtenidos y con la forma de trabajar la lectura? ¿En qué podría mejorar y qué potenciaría?

Esta pregunta está orientada, como se puede ver, a indagar sobre la conformidad o disconformidad en cuanto a resultados y procesos de enseñanza de la lectura, así como saber cuáles son sus necesidades, deficiencias o fortalezas, en las que ellos consideran se deben trabajar más. En cuanto a la primera interrogante, casi todos manifestaron estar **satisfechos** con la forma de trabajar la lectura, excepto uno, parque según él no la práctica lo suficiente; mientras que por otro lado, tan sólo dieciocho manifestaron que debían de mejorar en algún aspecto determinado, como por ejemplo, respecto al tiempo que debían aumentar en la lectura, leer más

obras. Así respondieron, al respecto: podría mejorar leyendo más obras literarias, se debería tomar un periodo a la semana para practicar sólo lo que es lectura, podría mejorar, practicando y estudiando un poco más la lectura, podría leer los fines de semana un poco más. Tiempo al que se refieren que deben aumentar, no sólo en la escuela, sino desde su autosuperación respecto a la lectura.

Otro aspecto relacionado a lo que pueden mejorar, según manifestaron, es la **pronunciación** y la **entonación**, lo que hace suponer que ellos se refieren en que deben mejorar la lectura en voz alta, claro, como una destreza necesaria que hay que desarrollar, sin dejar de lado que lo más importante es la comprensión de la lectura. De hecho estos mismos encuestados en la pregunta uno, asumen que leer es comprender.

Que deben mejorar en la **ortografía**, respondieron cuatro encuestados. Claro la lectura asidua también ayuda, aunque sea de forma indirecta a al aprendizaje de muchos aspectos lingüísticos como la ortografía, por ejemplo. De hecho, es sabido que la práctica constante de la lectura hace que en el individuo se vaya creando imágenes de las palabras, y de esa forma junto con la práctica de la escritura se vaya adquiriendo más conocimiento sobre la ortografía, por lo que las reglas ortográficas no son muy imprescindibles, en todo caso la lectura debe ser una suerte de simbiosis de aprendizajes, tanto lingüístico, como de comprensión del texto.

Sólo dos de los encuestados respondieron que debían de mejorar en la **comprensión** de la lectura. Al parecer el resto no tiene mucha dificultad al respecto.

3.2. DE DOCENTES

3.2.1. DIAGNÓSTICO DE LA LECTURA E IMPORTANCIA

1. ¿Qué significa para usted leer?

La concepción de los docentes encuestados, de lo que significa el acto de la lectura, se concentra en cuatro aspectos básicos: comprensión e interpretación, recreación o entretenimiento y conocimiento. El primer componente que se menciona de forma más frecuente, es la lectura como comprensión: es un proceso decodificador para comprender, manifiesta un encuestado, de forma implícita asume que leer es comprender, aunque para ello, hay que necesariamente decodificar, o sea percibir o traducir el código o los signos, por medio de los cuales se manifiesta un significado que el lector precisa conocer, o como señala Maqueo "leer es comprender, apoderarse del significado que subyace a las palabras escritas(...)" (2008,p.210). En efecto leer es comprender, y ello implica desentrañar el significado que hay detrás de las palabras del texto.

La lectura también es interpretar, puesto que hay un proceso de construcción de significados personales, como lo dijo un encuestado. Pues la lectura es un proceso de comunicación en la que el lector debe participar activamente, interactuando con el texto, en este sentido, "El significado del texto lo construye el lector cuando elabora una interpretación global de él a todo lo largo de la lectura" (Maqueo, 2008, p.210). Entonces, la comprensión es lo que el sujeto interpreta, la representación mental que construye durante la lectura.

El siguiente componente que le sigue en orden de prioridad es la lectura como recreación o entretenimiento, así lo manifestaron cuatro de los encuestados: leer es un viaje que nos enseña a conocer, recrear y disfrutar (...), la más grande forma de distracción del ser humano, la lectura nos sensibiliza y nos vuelve más humanos (...); la actividad de la lectura es para mí una necesidad espiritual, cultural y de recreación personal (...), manifiestan. Claro, necesidad espiritual sólo para quienes se han dejado seducir por los placeres de la lectura, puesto que esta sensibiliza, como lo dijo un encuestado. De ahí la importancia de fomentar el gusto por la lectura, ya sea en la escuela, la familia o desde cualquier lugar que se pueda ayudar a acercar a

los chicos a los libros, para que adquieran el hábito durante todas la vida, pues el sentido estético es una de las dimensiones que todo ser humano debería desarrollar como una forma de educar su espíritu y sensibilidad.

La lectura como conocimiento, es otro de los componentes que se menciona en igual medida que el anterior: significa encontrar la libertad, explorar el conocimiento(...),leer es enriquecer nuestro conocimiento, dicen, en efecto por medio de la lectura se accede a la diversidad de los conocimientos no sólo literarios, sino de todos los ámbitos, dependiendo del gusto y las necesidades del lector; y por eso mismo, siendo la lectura el principal medio por el que el alumno puede llegar al conocimiento, se precisa de formar lectores competentes.

2. ¿Por qué leer es un proceso?

Los docentes encuestados respondieron a la pregunta desde dos puntos de vista, básicamente: desde la forma en que enseñan la lectura y desde la forma como conciben los mecanismos de lectura como algo progresivamente más complejo. En este sentido, se puede clasificar dos grupos, el primero, que reúne a seis docentes que respondieron que la lectura es un proceso, por cuanto intervienen tres fases como son: **prelectura**, l**ectura** y **poslectura**. Por ejemplo estas son algunas de las respuestas: la lectura es un proceso porque atraviesa por diferentes fases como prelectura, lectura y poslectura (...), leer es un proceso constructivo porque a través de la prelectura, lectura y poslectura, se interpreta y reflexiona; porque se parte de una preparación, la prelectura , la lectura y la poslectura; antes de leer un texto nos hacemos predicciones sobre el contenido de la lectura, es decir generamos ideas e imágenes, que luego vamos a comprobar en el momento mismo de la lectura, para finalizar con la poslectura, dicen. Como ya se lo señaló más arriba, estos criterios responden a la didáctica que utilizan los docentes para enfrentar las clases de lectura y que seguramente los recogen de los libros de textos de E.G.B., donde explica los pasos metodológicos que se debe seguir, para la enseñanza/aprendizaje de la lectura.

Para el segundo grupo, en cambio, la lectura es un proceso por cuanto el lector atraviesa por diferentes **niveles de comprensión**, en efecto, así lo manifestaron: porque parte del entendimiento simbólico o literal para luego avanzar a otros niveles de comprensión más complejos. En cierta forma y desde ese punto de vista parece ser razonable, por cuanto muchos autores identifican al menos tres niveles de comprensión: literal, inferencial, y crítica, aunque no necesariamente todos los lectores llegan a alcanzar todos estos niveles, pues

muchos se quedan en el nivel literal y otros tal vez alcanzan el nivel inferencial. Lo ideal es alcanzar el nivel de comprensión crítica "dado que aquí se aprecia el mayor grado de madurez, para valorar y enjuiciar lo leído."Guerrero (2009, p.536), para asumir la lectura como un proceso crítico y reflexivo.

Por último, para un encuestado la lectura es un proceso por cuanto el sujeto lector atraviesa por diferentes **etapas cognitivas** y experiencias cada vez más complejas, es decir que la lectura es una actividad en la que el sujeto aprende progresivamente de acuerdo a su edad y experiencia.

6. ¿Qué problemas provoca la ausencia del hábito de la lectura?

"Vivir sin leer sabiendo leer reviste especial gravedad porque se deteriora el nivel intelectual y desarrollo humano al que toda persona está llamada a ejercer (...)" (ibídem, p.508).

El criterio con mayor recurrencia y que coincidieron nueve de los docentes, se refiere a la deficiente expresión tanto oral como escrita. Criterios que son el resultado de su experiencia docente, como de su propia experiencia como lectores y de la realidad sociocultural que ellos pueden palpar en sus comunidades. Al respecto esto es lo que manifestaron: la falta del hábito de la lectura causa, poca capacidad para desarrollarse en público, errores en la redacción, en la dicción; poca facilidad de palabra, deficiencia en ortografía y vocabulario; no se desarrolla la destreza de hablar, etc. En definitiva todo lo que tiene que ver con el aprendizaje y desarrollo de destrezas lingüísticas y comunicativas que permiten poder desenvolverse en los más variados ámbitos de la vida como social, familiar, laboral, académico, etc.

Otros de los problemas que causa la ausencia del hábito de la lectura, a decir de los encuestados, es la falta de sentido crítico, deficiente comprensión lectora, poco desarrollo intelectual y cultural. Desde luego, la falta de lectura impide que se acceda a la cultura al conocimiento, a la libertad; impide acercarse a los otros, pues, si no se lee no se tendrá capacidad para expresar los propios sentimientos e ideas. Sin lectura no se aprende, no se tiene ideas para hablar, para reflexionar. No se desarrollará el sentido estético, no se sensibilizará. La lectura en definitiva es un potencial de infinitas posibilidades para desarrollarse social, cultural, intelectual y humanamente. Quien no lee no es menos que nadie y además vive, pero no con la capacidad de trascendencia spiritual, e intelectual, condición antropológica del ser humano.

3.2.2. MOTIVACIÓN LECTORA

4.¿Por qué es importante desarrollar habilidades para ser un lector competente?

Las respuestas de los encuestados se centran en las posibilidades que pueden alcanzarse, o potenciarse siendo un lector competente. Claro, competente en el sentido amplio y estricto de la palabra, lo que implica, según la pregunta, que el lector desarrolle estrategias de lectura, y no como normalmente el común de la gente utiliza la lectura, porque "Es correcta la afirmación de que somos analfabetos funcionales, aunque sepamos leer y escribir. (...)" (ibídem, p.486).En este sentido, las posibilidades o ventajas que ofrece ser un lector competente se orientan, según los encuestados, en el desarrollo espiritual, personal, cultural e intelectual; ellos resaltan la importancia de desarrollar habilidades lectoras para que conduzcan a procesos de lectura más significativos, a la comprensión misma de la lectura. Desarrollar las capacidades críticas y reflexivas, lograr el gusto mismo por la lectura como fuente de placer estético y espiritual; por otro lado, alguien dijo que al ser un lector competente, se tiene mejor posibilidad de un trabajo, desde ese punto de vista tiene razón, ya que la lectura es superación en todos los sentidos, la cual debe ser siempre cultivada independientemente del éxito laboral o material que se tenga. En definitiva, ser un lector competente es saber leer, y para ello se debe estar motivado, como bien lo dice Guerrero "Si el lector adquiere el hábito de leer, la lectura será una actividad elegida libremente; y, justamente por ser libre, le posibilitará la capacidad de pensar, de mejorar el lenguaje, de enriquecerse y enriquecer las relaciones personales, de aumentar su bagaje cultural, de expresar sus puntos de vista con espíritu crítico" (ibídem, p.487).

4. ¿Qué obras ha leído últimamente sobre literatura contemporánea? Título, autor y editorial.

"El profesor como mediador es un intelectual que no sólo está para preparar clases de lectura, de literatura o de lenguaje; está para hacerse leyendo y escribiendo" (...) (ibídem, p.524). Y, esta pregunta trata de indagar precisamente sobre la actividad lectora de estos docentes: cinco docentes mencionaron entre dos y tres libros con su respectivo autor; mientras tanto que cuatro docentes mencionaron entre uno, cuatro y cinco libros con su autor y editorial, leídos; un docente no mencionó libro alguno. Hay que aclarar que de las obras mencionadas, no todas son contemporáneas, como pretende la pregunta, pero si la mayoría como las siguientes: A la costa,

Huasipungo, La emancipada, Las cruces sobre el agua, Siete lunas siete serpientes, además, Cumandá y Las catilinarias, que no son contemporáneas; por otro lado se mencionaron ciertas obras de autores latinoamericanos como García Márquez, Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar y Jorge Luis Borges, entre otros.

8. ¿Cómo enseña a leer a sus alumnos?

Esta pregunta es más concreta, en razón de que trata de indagar sobre la forma de enseñar la lectura, por lo tanto los docentes responden desde su realidad misma, de cómo ellos llevan a cabo los procesos específicos de enseñanza de la lectura. En este sentido el componente más fuerte en el cual seis docentes coinciden, se refiere al proceso general por el cual se enseña o se enfoca la lectura, es decir la metodología de la **prelectura**, **lectura y poslectura**, que consta en los libros de texto de educación básica, lineamientos propuestos por las autoridades educativas, y que al parecer estos docentes están muy fielmente apegados a ellos. Por otro lado en la pregunta siete, al preguntarles ¿Por qué leer es un proceso?, este componente ocupa la misma proporción, pues para ellos, si leer es un proceso debe enseñarse por fases de lectura, desde luego, dentro de las cuales resultan una serie de actividades que el mediador debe acoplar a las necesidades de la clase porque como ya se lo dijo al principio, estos lineamientos son formulados en términos generales.

Mientras tanto, tenemos otro grupo de respuestas que indican la manera de trabajar la lectura, pero de forma más concreta que el anterior componente, actividades que son muy corrientes en la clase de lectura, como por ejemplo: con **dramatizaciones** de cuentos, con textos de uso cotidiano y literario que le permita a los estudiantes disfrutar de una lectura, para poder desarrollar su imaginación, manifiesta un docente; claro, una forma de motivar la lectura es seleccionando adecuadamente los textos para el estudiante, de modo que le sean interesantes, como temas de actualidad; **con literatura juvenil**, dice otro encuestado. Y, no sólo que debe ser seleccionada por el docente, sino que sea consensuado con los alumnos, lo cual es una manera de que ellos se involucren y tomen mayor conciencia y que la lectura tenga mayor sentido para ellos. Hago las **lectura modelo**, analizamos las frases, **la expresión oral y corporal**; **análisis** de fragmentos y **ensayos** cortos; se extrae las ideas y se **resume** dicen. Este es el tipo de actividades que normalmente se llevan a cabo de forma corriente por los docentes de Lengua y Literatura. Un docente dijo: **con la práctica, y la petición** de que desarrollen esa destreza. Como ya se lo mencionó, estas son las actividades típicas que por lo general los

docentes llevan a cabo en las clases de lectura con sus estudiantes. Las respuestas son muy específicas como para saber si dentro de estas actividades mencionadas se llevan a cabo estrategias creativas e innovadoras, que propicien el interés, para que logren motivar a los estudiantes. Es decir no se puede hacer una valoración objetiva de la calidad de las actividades mencionadas porque no se tiene mayor detalle de ellas. Al parecer no promueven la libertad lectora, porque no lo mencionan, y tampoco estrategias de motivación innovadoras.

3.2.3. COMPRENSIÓN LECTORA

3.¿Por qué es necesario comprender una lectura?

En esta interrogante las respuestas son muy precisas, y se refieren a tres factores: comprensión del mensaje, aprender y desarrollo del pensamiento. En cuanto al primer factor, dijeron: es necesario comprender para poder conocer los juicios o ideas del autor; para conocer la idea central; cuando comprendemos una lectura podremos captar el mensaje; para conocer lo que quiere expresarnos el autor. Este grupo de docentes pone énfasis en la relevancia que tiene captar la idea, el mensaje implícito o explicito que tiene todo texto, ir más allá de la literalidad de las palabras, en este sentido conviene recoger las palabras de Aguirre "Leer comprensivamente es leer entendiendo a que se refiere el autor con cada una de sus afirmaciones y cuáles son los nexos profundos de los que ni siquiera el propio autor se percató" (2009, p.18). Y, al referirse a la idea o al mensaje del autor, no hay que considerar únicamente a los textos literarios, sino a textos de cualquier clase de género, puesto que hoy por hoy el lector debe estar preparado para enfrentar cualquier clase de texto tanto de la vida cotidiana, científica y académica. Además, comprender una lectura es una fuente de motivación para no desistir y encontrarle sentido, porque como lo dijo un docente, sino se comprende el contenido de una lectura, el lector queda en el vacío.

El segundo criterio por parte de los encuestados tiene que ver con el aprendizaje: es necesario para ampliar nuestros **conocimientos**, para tener una satisfacción intelectual; la lectura es la base de todos los aprendizajes, ya sea formal o informal, dicen, en efecto se aprende en la medida en que se comprende, y el aprendizaje exige esfuerzo sistemático y consciente, como bien lo señala Parodi "para aprender uno tiene que estudiar" y tal vez la deficiencia lectora sea una de las razones del fracaso educativo.

Otro de los criterios a los que se refieren ciertos encuestados, es el **desarrollo del pensamiento**, claro, en el sentido de desarrollar el espíritu crítico y reflexivo, porque al leer no hay que limitarse a absorber los contenidos, sino que se interactúa activamente con el texto, como dice un encuestado: es necesario comprender una lectura para realizar juicios personales sobre el texto. En consecuencia, el lector se vuelve activo y creativo capaz de generar sus propias ideas y pensamientos, para relacionarlos con los del autor y con sus experiencias, porque "Crear no es partir de la nada, para construir cosas nuevas y originales, hay que partir de elementos conocidos" (...) (Bordons Y Diaz- Plaja, 2006, p.14).

7.¿Las obras que usted recomienda a sus alumnos son apropiadas para su edad? ¿Cuáles son?

En cuanto a la primera interrogante de si son apropiadas las obras que recomiendan a los alumnos, sólo dos docentes respondieron afirmativamente, el resto no respondió la pregunta porque tal vez les pareció demasiado obvia, porque la selección de las obras normalmente se las hace desde la consideración del punto de vista del docente y de lo que este cree que puede ser mejor para el alumno, y no desde el conocimiento que se tenga sobre las necesidades e intereses de este y, más consideraciones que ello implica. Aunque, por lo general, hoy en día se habla mucho de la literatura infantil y juvenil para satisfacer las necesidades e intereses de los más jóvenes, y eso es precisamente lo que ofrecen algunos docentes, según manifestaron: he buscado literatura infantil y juvenil para nuestros estudiantes. Para estudiantes del básico: La pelea de Francisco delgado Santos y Viaje al centro de la Tierra de Julio Verne; en el bachillerato: Relatos de Pablo Palacio, Huasipungo de Jorge Icaza y Cumandá de Juan León Mera. Está claro que este docente considera que las obras en cuestión son adecuadas tanto para el básico como para el bachillerato respectivamente. Otro docente dice: utilizo tiras cómicas, cuentos. Por la clase de literatura se supone que trabaja con el básico; mientras, que el criterio de selección de otro docente contrasta con los dos anteriores, por cuanto, dicen: con toda seguridad, ya que trabajo con alumnos de noveno de básica y debo procurar que las entiendan, he recomendado Cumandá, La emancipada, Platero de Juan Ramón Jiménez, cuentos descogidos de José de la Cuadra. Contrasta, en el sentido de que por lo menos, las dos primeras obras mencionadas, para el primer encuestado corresponden al bachillerato. No obstante el resto de encuestados no especifican las obras con respecto a los años escolares. Por otro lado, cabe señalar las obras mencionadas con mayor recurrencia: La emancipada, cuatro veces; Cumandá, tres veces; Huasipungo, dos veces; Las cruces sobre el agua, dos veces, y demás cuentos y novelas muy variados, una vez. De cualquier manera, lo que hay que tener en cuenta es que, saber seleccionar el texto que se va a leer es imprescindible para la comprensión y motivación de la lectura en los estudiantes.

9.¿Relaciona usted la lectura de las obras literarias clásicas con las contemporáneas?

Casi todos mencionaron que relacionan las obras clásicas con las contemporáneas: sí, para hacer comparaciones y comentarios; sí, porque los escritores contemporáneos son lectores de las obras literarias clásicas; por su puesto hay que realizar el análisis intertextual; siempre relacionamos y comparamos las novelas clásicas con las contemporáneas; para establecer semejanzas y diferencias, dicen. Como se puede dar cuenta, las respuestas de los encuestados parecen ser muy apresuradas y sin reflexión, porque si bien es cierto, las obras clásicas son unos referentes culturales universales, no siempre se puede relacionar, ni mucho menos forzar relaciones que no correspondan al caso, antes bien, las relaciones deben ser espontaneas, dependiendo de la situación. Mientras tanto, hay tres respuestas un tanto ambiguas: no cada una se desarrolla en un tiempo y espacio determinado; si, las obras clásicas son muy buenas, son modelos de obras para futuras generaciones, aunque son un poco difíciles de leer; si, tienen relación por las costumbres de los pueblos, dicen, lo que refleja que no comprendieron la pregunta.

10.¿Cree que el estudiante puede aprender leyendo fragmentos o debe leer el texto completo?

En esta interrogante se identifican tres grupos más o menos diferenciados en sus criterios; el primer grupo considera que trabajar con fragmentos **depende de ciertos factores:** depende de la estrategia del docente; si estos son estructurados de manera significativa a la obra literaria, es decir si obedecen a las partes importantes del texto; en ciclo básico deben ser completos para que los estudiantes comprendan; la selección requiere atención, dicen. Como se puede ver, para estos docentes, utilizar fragmentos depende de la forma de trabajar del docente y que los fragmentos reflejen la idea global del texto; la selección adecuada de los fragmentos y además, considerando si los alumnos son del básico o de bachillerato.

Los fragmentos son importantes al comienzo, **para aprender a leer**, considera otro grupo: es conveniente iniciar con lectura de fragmentos o textos cortos, para superar poco a poco defectos

en el uso de los signos de puntuación, pronunciación, tono de voz, expresión corporal(...), sí, porque en un fragmento puede aplicar diferentes técnicas para aprender a leer como por ejemplo la del subrayado, la idea central, etc.: pienso que con pequeños fragmentos, con contenido propio para su edad, ellos comienzan a apreciar los textos (...), dicen; claro, es razonable pensar en que los alumnos muchas veces, tienden a preferir los textos cortos, lo que en cierta forma favorece la comprensión y de esta manera, gradualmente conforme vaya adquiriendo más destreza, sobre todo en comprensión se le vaya presentando textos más largos. Aunque el punto en cuestión, no es si el texto es corto o largo, sino que el fragmento que se le presente debe ser lo suficientemente adecuado y contextualizado, para que el alumno le encuentre sentido, es así que para los dos primeros grupos, más allá de ciertas diferencias y apreciaciones, todos consideran que los fragmentos de texto podrían ser utilizados.

El tercer grupo consideró que es recomendable leer el **texto completo**, porque de esa manera el alumno podrá comprender mejor la idea. Por supuesto lo ideal sería el texto completo, pero por lo general, la utilización de los fragmentos ha sido habitual en la secundaria, sobre todo porque el docente utiliza el libro de texto, de donde extrae los fragmentos, por lo que no contribuye a la motivación y comprensión, que es lo fundamental, como lo afirma Maqueo (2008). Entre otras cosas, por la disponibilidad de tiempo y la ineficiencia docente. Sin embargo, en los casos en que sea necesario, la autora lo señala, el fragmento que se presente deberá estar perfectamente contextualizado y responder a los intereses del alumno para que este le otorgue sentido a lo que lee. Ya sea fragmento o texto completo, lo importante es que sea de interés y gusto del lector. Mientras más motivado esté el estudiante, habrá más posibilidades de que comprenda la lectura.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

- Los procesos de enseñanza de la lectura que el docente ofrece a los alumnos, no permite
 que todos alcancen niveles de comprensión y motivación más elevados, puesto que se
 sirve de actividades como hacer preguntas, resúmenes, análisis, y corrección fonética,
 porque son actividades mecánicas que no logran acercar de forma profunda al texto, y
 por ser mecánicas no permiten que el alumno se motive y les atribuya significado
- A pesar de que el docente de noveno año se sirve de actividades tradicionales para enseñar a leer, la mayoría de estudiantes de noveno año de básica del colegio "Bachillerto Puyango" están motivados, pues leen sin sugerencia del profesor.
- Las obras que son elegidas libremente por los estudiantes favorecen la comprensión de la lectura, pues, diecinueve de los treinta alumnos encuestados comprenden con facilidad, mientras que los que no lo hacen se debe a que eligen una obra poco adecuada para su gusto y comprensión
- El docente de noveno año del colegio "Bachillerato Puyango", utiliza de forma recurrente el libro de texto, por lo que sólo se limita a ofrecer fragmentos de texto, es así que no le permite al alumno adentrarse de forma profunda en la comprensión de textos.
- Las obras de ciencia ficción y de aventuras es el género preferido por excelencia de los alumnos de noveno año de básica, puesto que son temas con los cuales ellos se identifican y cercanos a su realidad, por lo tanto demuestran mayor motivación e inclinación por leerlas.
- Los alumnos de noveno año del colegio "Bachillerto Puyangpo" no aprovechan de las
 posibilidades de la lectura y formación que ofrece la biblioteca de su colegio, puesto que
 su docente no la incluye en su proceso de enseñanza, limitando así la posibilidad de que
 los alumnos se familiaricen más con los libros y sea de uso frecuente..
- Los procesos de enseñanza de la lectura que siguen casi todos los docentes encuestados, son por lo general rígidos y monótonos, puesto que no están preparados y motivados para innovar las clases, de acuerdo a las necesidades de los estudiantes, porque hacen sus planificaciones sólo como un requisito laboral.
- La motivación por la lectura en los docentes encuestados es muy baja, pues sólo han leído 2.5 libros promedio, últimamente, lo cual repercute decisivamente en la deficiencia de la enseñanza de la lectura a sus alumnos, y por lo tanto en el nivel de comprensión y motivación.

 En esta investigación no se pudo recabar suficiente información sobre ciertas variables como por ejemplo las actividades que los docentes realizan en la clase de lectura, al menos de forma más detallada; ni la cantidad de libros leídos en un determinado periodo de tiempo.

RECOMENDACIONES

- Las clases de lectura siempre tienen que ser agradables e interesantes para los alumnos, se debe evitar lo menos posible la imposición y obligación; se debe proponer nuevas estrategias que respondan a los gustos e intereses lectores. No proponer ejercicios mecánicos y memoristas de la lectura, ni hacer análisis exhaustivos del texto.
- El docente debe indagar sobre las razones por las que los demás alumnos no se motivan y comprenden las lecturas, para mejorar su proceso de enseñanza aprendizaje.
- Acercar al alumno a la lectura, va a depender mucho del tipo de obra que se le ofrezca, por eso los docentes deberán seleccionar de forma acertada el material a leer, y no sólo eso, sino que las obras que se escojan deberían ser debidamente consensuadas, de tal manera que se reflejen los gustos e intereses de los alumnos por tales obras.
- El libro de texto no es el único material que debe utilizar en clase, y no ceñirse estrictamente a lo que consta en el libro, sino ofrecer actividades nuevas y creativas, de libertad lectora, para motivar y desarrollar destrezas de comprensión lectora
- La comprensión de la lectura por parte de los alumnos depende mucho del tipo de texto que se le ofrezca, por eso se debe tomar en cuenta el nivel de complejidad de los textos, así como los intereses e inclinaciones de estos. Se debe priorizar, sobre todo a los alumnos de noveno año, "Literatura juvenil", y demás literatura cercana a su realidad.
- La biblioteca debería ser otra opción didáctica más, para promover el hábito por la lectura. El maestro debería ponerse de acuerdo con el bibliotecario y autoridades del colegio para crear estrategias que fomenten la lectura.
- Los profesores hoy en día deben ofrecer actividades de lectura que permita la autonomía de la lectura, y no seguir utilizando estrategias mecánica y superficiales, de lo contrario no se estará fomentando el gusto y autonomía lectora.
- Los docentes de Lengua y Literatura deben ser lectores asiduos y apasionados, para dar el ejemplo a sus alumnos y estar más preparados para dar la clase.
- En una nueva investigación sobre la motivación y comprensión lectora, se debería mejorar la forma de indagar sobre las actividades que los docentes utilizan en la clase de lectura, a través de sus planificaciones. Por otro lado, se debería establecer en qué

periodo de tiempo se leyeron un número determinado de obras, para establecer un promedio real.

PROPUESTA

RINCÓN LITERARIO PARA MOTIVAR LA ACTIVIDAD LECTORA EN LOS ESTUDIANTES DE NOVENO AÑO DE E.G.B. DEL "COLEGIO BACHILLERATO PUYANGO"

JUSTIFICACIÓN

En el presente trabajo investigativo se hace evidente la forma generalizada, muchas veces, sobre los procesos de enseñanza aprendizaje que por lo general incurren los alumnos y docentes en cuanto a las incidencias de la lectura. Pese a que hoy en día, se habla mucho sobre la motivación lectora en los estudiantes, los esfuerzos que hacen los docentes no les alcanza para lograrlo, muchas de las veces porque se tienen que regir a lineamientos que vienen desde arriba; en otros, porque aún manejan nociones pedagógicas tradicionales, y en otros casos, pese a los esfuerzos de ciertos maestros no logran proponer las estrategias más adecuadas e innovadoras, acordes a las necesidades y realidad de los alumnos. Para ser más específicos por ejemplo, los docentes deberían trabajar la lectura dese principios que se orienten hacia generar el gusto y autonomía lectora.

Es de suma importancia que el docente ponga énfasis en la implementación de estrategias que se orienten a la motivación lectora de sus estudiantes, como punto de partida, si se quiere lograr todas las competencias lectoras deseadas, incluyendo el valor estético que debe ser transmitido de forma ferviente por el maestro. En virtud de ello, y, conscientes de la problemática, que no sólo redunda en la práctica lectora como tal, sino en el aprovechamiento académico en general, y no está por demás decir que sus consecuencias se reflejan en el grado cultural de la sociedad; esta propuesta está orientada a la implementación de estrategias que redunden en primer lugar, a la motivación lectora, entendida esta, como una necesidad que hay que lograr que sienta el lector, como una forma autónoma de inclinación hacia el acto de leer y por consiguiente descubra su gusto y valor estético; no obstante, en segundo lugar para lograr la autonomía lectora se necesita orientar el conjunto de estrategias y actividades que le brinden al alumno un entorno y situación distendida y sin presión, y tomar en cuenta los gustos lectores de cada uno, como una forma de involucrarlos y que ellos sean partícipes, de las actividades a llevarse a cabo en el aula. Una lectura autónoma además, tendrá mayor posibilidad de favorecer la comprensión, a la par con estrategias pedagógicas adecuadas.

OBJETIVOS:

Objetivo general:

1. Motivar la lectura a través de estrategias de libertad lectora de los estudiantes de noveno año de E.G.B.

Objetivos específicos:

- 1. Disponer de un espacio en el aula y adecuarlo con todos los implementos necesarios para volverlo atractivo e interesante.
- 2. Disfrutar de las lecturas a partir de la elección autónoma y libre de textos, y de comentario de los mismos.
- 3. Reflexionar, analizar y poner en práctica lo más relevante de las experiencias de las sesiones de lectura.

PRESENTACIÓN

La propuesta de intervención lectora que se ha elaborado es una alternativa como respuesta a los resultados del trabajo investigativo para mejorar el proceso lector, específicamente en lo que se refiere a la motivación lectora.

En este sentido, se debe desechar ciertas nociones y prácticas corrientes que no han permitido desarrollar el gusto y hábito por la lectura de forma duradera en los estudiantes.

Uno de los problemas que impiden incentivar las clases de lectura o la lectura en sí, es la rutina, en que normalmente caen los alumnos y docentes, por lo que provoca el rechazo y el tedio de la lectura. La motivación por la lectura es una de las premisas y tareas más complejas del docente de Lengua y Literatura, por lo que tiene que abrir un abanico de posibilidades creativas de la más variada índole con las que podrá disponer en el aula. En este sentido, se trata de que se deba ofrecer diferentes formas de trabajar con los alumnos, de manera que las clases no les resulten monótonas y poco creativas, por el contrario, lograr la expectativa del alumno en cada clase nueva, de manera que su actitud a la lectura sea muy positiva.

Por otro lado, "la actividad lectora debe ser totalmente gratuita para que sea placentera para los jóvenes, ya que si se convierte en otro elemento de evaluación y control, pierde el sentido para los muchachos. Se debe leer por leer. Leer porque sí, leer porque me gusta, y por eso propongo la **lectura recreativa** en secundaria (...)" (Marín, 02, 04, 2014). En efecto, no son pocos los autores que defiende que la lectura no debe ser impuesta ni obligada, si se quiere incentivar el gusto y amor por esta. Al respecto, esto es lo que dice Guerrero "Si se piensa que estamos animando a leer por el hecho de mandarles una tarea académica para que realicen del libro leído, también nos habremos equivocado. Con las tareas se impone y hasta se aprende, pero no se anima a leer (...)" (2009, p.490).

Como se puede apreciar, para motivar hay que buscar otras estrategias, que no atenten contra la libertad, los intereses y la autonomía del alumno, sino más bien indagando y dialogando con ellos sobre sus gustos e intereses lectores, y que sean ellos mismos quienes elijan sus lecturas. "Si la escuela y los profesores tienen ya un concepto predeterminado de lo que es una "lectura valiosa", podemos afirmar que se está pensando en los libros consagrados que se encuentran en las vitrinas de los museos de la cultura, pero que no llaman mucho la atención de los jóvenes actuales, quienes se identifican con materiales más cercanos a ellos en el tiempo" (Marín, 02, 04, 2014). En este sentido, lo que se trata es de ayudar al alumno a que descubra sus gustos e intereses lectores y lean sin posteriores cargas escolares; y los comentarios que se hagan de la lectura sean espontáneos y no desde el punto de vista formal del texto.

De todo lo anterior, no significa que el maestro no tenga nada que hacer, sino que se busca la participación tanto del docente como del alumno, bajo ciertos pautas claras de participación de ambas partes, es decir que se busca tomaren cuenta el criterio del alumno, pero con la acertada mediación del docente para que estos alumnos se involucren y se comprometa en las actividades que se van a realizar en la clase.

Por otra parte, atendiendo a la comprensión de los textos, sin menoscabo de la motivación lectora, conviene ofrecer actividades creativas y debidamente estructuradas para potenciar la capacidad crítica y reflexiva, dentro de un marco de participación y comunicación con respecto de los temas de lectura. Para ser más específicos, lo que se quiere lograr es que el alumno tenga una participación activa donde maneje adecuadamente con suficiente criterio, análisis y reflexión el tema a tratar, al ser motivado por un tema de lectura que se ajuste a su realidad e intereses. Es decir el objetivo de este apartado es ofrecer material de lectura para que el

alumno despierte su inquietud e interés sobre un aspecto determinado, y que a su vez, tenga la posibilidad de una puesta en común de los temas de lectura.

Antes que nada, sería bueno aclarar la definición de motivación que, "se refiere a los procesos internos que sirven para activar, guiar y mantener la conducta" (Barón, R., 1997, P. 270), es decir que la motivación es un deseo de hacer algo. En este sentido, hablando de la motivación lectora, no es otra cosa que una conducta que se mantiene de forma duradera y que es activada por procesos internos. Esto quiere decir que, cuando la motivación por la lectura se ha establecido como una conducta, el acto de leer es activado intrínsecamente; aunque, también se puede dar la motivación extrínseca, que no es sino, el estímulo necesario para desarrollar tal conducta.

La motivación por la lectura es una tarea educativa compleja, en razón de que no es algo que se puede enseñar o instruir como si se tratara de enseñar un conocimiento o una habilidad, sino que más bien, se trata de una conducta que nace desde la libertad e interior del ser humano. En otras palabras es una actitud, una forma de ser, de sentir que se mantiene a través del tiempo. Y por esa razón, lograr que se desarrolle esa conducta no es una tarea fácil. Desde luego no se trata de moldear la conducta del individuo, a la manera de los principios conductuales, sino desde la experimentación y libertad personal de este, a través de los más acertados estímulos. La motivación lectora moviliza numerosos factores intelectuales, afectivos, intereses, necesidades, habilidades y capacidades.

METODOLOGÍA

Esta propuesta está estructurada en tres partes o actividades: la primera que es la conformación del rincón literario, la segunda que es lectura libre y distendida, y la tercera que es poner en práctica destrezas, actitudes y conocimientos de las experiencias adquiridas; las cuales, a su vez, se componen de estrategias innovadoras acordes con la consecución de los propósitos que se persiguen.

Primera actividad:

Crear un rincón literario dentro del salón de clase, es así que se necesita contar en primer lugar con uno o dos estantes; una gran variedad y cantidad de libros que sean apropiados para los alumnos, principalmente de literatura juvenil: estos materiales serán solicitados al gobierno municipal o cualquier otra institución pública o privada de la localidad. El docente debe disponer de una hora de la materia de Lengua y Literatura a la semana, para dedicarla al rincón literario, debe hacer conocer a los alumnos que la lectura será ante todo libre, y será por lo general, seleccionada por ellos mismos. El salón será adecuado conjuntamente con los alumnos, con recursos y materiales que sean llamativos y agradables para el ambiente de lectura, como por ejemplo pintar, colocar imágenes y frases en las paredes, ponerle un nombre al rincón, etc. Las sesiones no necesariamente deben ser sólo en el aula, sino al aire libre, o biblioteca. El aula debe servir no sólo para el noveno año, sino también para otros años de básica con los que trabaja el docente; además se prestarán libros a los docentes del área cuando así sea el caso. El docente debe hacer la planificación general del bimestre o quimestre.

La segunda actividad:

Lectura libre y distendida. Esta actividad, en términos generales tiene por objeto lograr la libertad lectora a través de la elección de textos por parte del alumno, cuya lectura no tenga cargas posteriores de análisis o comentarios que imponga el profesor, sino que los comentarios sean espontáneos, de acuerdo a las impresiones y sensaciones de los lectores. Es decir, no se plantearán actividades académicas ni se comentará sobre aspectos formales del texto. En este sentido las demás actividades que se propongan tendrán estos mismos principios para lograr que la lectura sea agradable y sin presiones, es importante hacerles saber de esto a los alumnos. Es así que se proponen las siguientes estrategias de lectura:

- 1. Leer un libro seleccionado individualmente. Al final de la lectura comentarán sus impresiones y gustos lectores quienes así lo deseen. Para esto el coordinador debe ser muy creativo y perspicaz en los comentarios y sugerencias para animar a que se comente sobre los libros leídos y sobre todo crear un clima agradable en donde nadie se sienta excluido aunque no participe de forma directa.
- 2. Leer un libro para todos los participantes, estas estrategia consiste en, de una lista de libros que se proponga, se escoja al más votado para leerlo en voz alta para todos. La lectura puede ser hecha por el profesor o por un alumno voluntario, si es corto de

- extensión se pude hacer dos lecturas. Al final se comentará sobre aspectos no formales y sobre las impresiones de los participantes.
- 3. Intercambiar libros traídos desde sus casas. Este intercambio tiene por objeto compartir gustos lectores, comentarios y sugerencias de libros entre alumnos. Los libros que se intercambien serán leídos en clase, y en sus casas si lo desean.
- 4. Lectura en atril. En esta actividad se leerá una pieza de teatro, donde habrá un lector por cada uno de los personajes, así como para el narrador; si es posible se usarán atuendos o ambientará el lugar de acuerdo a la historia presentada.
- 5. Invitar a un lector o escritor. El lector que se invite podrá ser un escritor, y si no fuera posible, se contará con un padre de familia que sea un experimentado lector o un profesor, capaz de compartir sus experiencias y gustos lectores para despertar el interés de los participantes.
- 6. Utilizar el audiolibro. En esta actividad los alumnos escucharán un texto por medio de un equipo de audio, con el fin de que se deleiten con el tema, y, asimilen la entonación, énfasis y dicción como aspectos que ayudan a transmitir y comprender la lectura. Al final del audio se preguntará y comentará sobre lo que más les gustó de la lectura; además se reflexionará y analizará los elementos fonológicos que intervinieron.
- 7. Leer un libro y luego ver la adaptación en la pantalla. Se debe leer el libro o parte de él, después el coordinador proyectará la película. Para esta actividad se requiere material audiovisual. Al terminar ambas fases de la actividad, se discutirá y comentará la historia. Sus semejanzas y diferencias en ambas versiones (como por ejemplo: las imágenes que desarrolló al leer el libro y las escenas presentadas); además, qué les gustó y qué no les gustó, etc. (Inducción al PEBJA 2010. 04/05/2014).

Tercera actividad:

Poner en práctica destrezas, actitudes y conocimientos de las experiencias adquiridas. Se la desarrollará a partir del tercer mes, como una forma de autoevaluación, reflexión y puesta en práctica de las experiencias adquiridas en las dos actividades anteriores; es así, que en las siguientes estrategias se pone énfasis en la expresión oral y escrita, y creación literaria; la expresión poética y representación teatral como situaciones estrechamente relacionadas CON la lectura:

- 1. Autoevaluarse y poner en común las experiencias adquiridas. El profesor pedirá a los alumnos que reflexionen y evalúen lo aprendido o lo más significativo para ellos; también, se pedirá que reflexiones sobre lo que no les ha gustado, y, qué se podría implementar o cambiar. La puesta en común de estos aspectos se los discutirá abiertamente, y al final cada participante lo expresará de forma escrita.
- 2. Describir a través de la técnica "el paisaje soy yo". Esta actividad consiste en mostrarles a los alumnos una imagen, fotografía o pintura en la que se muestre un paisaje, y pedirles que la miren con atención, tratando de memorizarla. posteriormente el coordinador guardará la imagen y pedirá que describan lo que vieron y los sentimientos que despertó la imagen. Después de quince minutos se leerán los textos en voz alta y se verán las diferencias entre ellos.(lbídem, 04/05/2014).
- 3. Declamación de poesía. Para esta actividad se debe leer dos o tres veces un poema con el fin de familiarizarse con el contenido, la dicción y los términos nuevos, posteriormente el profesor presentará el poema en audio para familiarizarse con la entonación y el énfasis de la expresión. Finalmente cada alumno declamará el poema de acuerdo a los elementos fonológicos que se asimilaron.
- 4. Hacer una adaptación teatral. Elegir una obra de teatro que sea de fácil representación, los alumnos deben leer y aprender el contenido, posteriormente se asignará un personaje de acuerdo a la afinidad y comodidad de cada uno de los participantes. Se adecuará un escenario con materiales que los alumnos traerán desde sus casas; para la representación se utilizará el vestuario correspondiente. Para el perfeccionamiento de esta representación será necesario por lo menos tres sesiones.

PLAN DE ACCIÓN

Crear un rincón para la lectura		 Solicitar a las instituciones el mobiliario y libros. Adecuar conjuntamente con los alumnos, el lugar, con recursos atractivos. Ponerle un nombre al espacio, con los estudiantes. Hacerles conocer a los estudiantes la filosofía de trabajo en el rincón literario. Planificar las actividades de los bloques. 		
Lectura libre y distendida	 Leer de forma individual un libro elegido de acuerdo al gusto del lector. Leer un libro para todos los alumnos, elegido democráticamente, y luego compartir sus impresiones. Intercambiar libros traídos desde sus casas. Lectura en atril. Invitar a un lector experimentado para que lea y comparta sus gustos lectores. Utilizar el audio libro como modelo para aprender la entonación, énfasis y dicción en la lectura Leer un libro, y luego ver la adaptación de la historia en la pantalla, para comparar, relacionar y comentar sus 	Autonomía e interés por la lectura. Capacidad de atención, observación y escucha. Participación e interacción. Capacidad de expresión. Grado de motivación	 Poner en común sus impresiones. Compartir gustos lectores. Comunicar y participar. Pensar crítica y reflexivamente. 	

	Autoevaluarse y poner en común las experiencias adquiridas.de	Capacidad expresiva	Compartir con sus
Poner en práctica	 forma oral o escrita. Elaborar una descripción, a través de la técnica "el paisaje soy yo." 	crítica y reflexiva.Observación y capacidad de describir	compañeros sus experiencias. Observar de forma atenta.
destrezas, actitudes y conocimientos	 Ensayar declamación de poesía para una fecha especial. Hacer una adaptación teatral. 	de forma escrita. • Dicción y entonación	Describir un paisajeTransmitir artísticamente la
de las experiencias		adecuada en la expresión poética.	poesía. • Dramatizar.
adquiridas		 Interiorización del papel en una 	
		representación teatral	

CRONOGRAMA GENERAL DE ACTIVIDADES

Creación del rincón literario	Agosto- septiembre 2014		
•			
Solicitar a las autoridades el mobiliario y	05/08/2014		
los textos			
	10/00/0014		
Adecuar el lugar con recursos atractivos	12/08/2014		
Ponerle un nombre al rincón	26/08/2014		
Hacer conocer la metodología de trabajo	02/09/2014		
a los alumnos			
Planificar las actividades			
Lectura libre y distendida	septiembre- diciembre 2014		
Leer un libro seleccionado	09/09/2014		
individualmente			
Leer un libro para toda la clase, elegido	23/09/2014		
por todos			
Intercambiar libros traídos desde sus	30/09/2014		
casas Lectura en atril	07/10/2014		
Invitación de un escritor	21/10/2014		
Utilizar el audiolibro	28/10/2014		
Leer un libro para compararlo con la	11/11/2014		
adaptación en la pantalla			
Poner en práctica destrezas, actitudes y	Diciembre 2014- febrero 2015		
conocimientos adquiridos			

Autoevaluarse y poner en común las	09/12/2014
experiencias adquiridas	
Hacer una descripción "el paisaje soy yo"	16/12/2014
Ensayar declamación de poesía	30/10/2014
Hacer una adaptación teatral	20/01/2015

PRESUPUESTO

Estante	300,00 \$
Libros	250.00 \$
Computadora	800,00 \$
Retroproyector	700, 00 \$
Vestuario	500, 00 \$
TOTAL	2550,00 \$

BIBLIOGRAFÍA

Baron, R. (1997). Fundamentos de psicología. Traducción de María Elena Ortiz S. México: Prentice Hall.

Guerrero, G. (2009). Expresión Oral y Escrita, Loja- Ecuador: UTPL.

Inducción al PEBJA 2010. Recuperado el 04/05/2014 de http://www.2.sepdf.gob.mx/cedex/biblioteca.../curso_de_induccion_2011.pdf.

Marín, A. Propuesta de modelo didáctico para el fomento de la lectura recreativa en secundaria. Recuperado el 2 de abril del 2014 de http://www.umass.edu/complit/aclanet/A-Marin.html.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, F. (2009). Formación de investigadores. De la consulta a la investigación pasando por la lectura, Loja –Ecuador: UTPL.

Baron, R. (1997). Fundamentos de psicología. Traducción de María Elena Ortiz S. México: Prentice Hall.

Bordons, G., A. Diaz-Plaja –coords.- (2009). Enseñar literatura en secundaria. La formación de lectores críticos, motivados y cultos, Barcelona: GRAO.

Cassany, D. - compilador- (2009). Para ser letrados. Voces y miradas sobre la lectura. Barcelona: Paidós Educador.

Guerrero, G. (2009). Expresión Oral y Escrita, Loja- Ecuador: UTPL.

Maqueo, A. (2008). Lengua, aprendizaje y desarrollo. El enfoque comunicativo: de la teoría a la práctica, México: Limusa.

Montes, G. (1996). "La formación de lectores y el llanto de cocodrilo". Órgano de la Red de Animación a la Lectura del Fondo de la Cultura Económica. México: Espacios para la lectura.

Parodi, G. -coordinador-. (2010). Saber leer. Buenos Aires: Instituto Cervantes y Ediciones Aguilar.

Zuin, M. y Jiménez, D. (2013). Guía didáctica del "Tercer Programa Nacional de Investigación Tipo Puzzle". Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.

ANEXOS

Anexo 1



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

TITULACIÓN LENGUA Y LITERATURA

Loja, 20 de enero de 2014 Dra. Mg. Betty Ludeña **RECTORA DEL COLEGIO BACHILLERATO "PUYANGO"**

De mi consideración:

La Universidad Técnica Particular de Loja, consciente del papel fundamental que tiene la investigación para el desarrollo integral de las regiones y de los países, auspicia y promueve la tarea de investigación durante el proceso de formación de sus profesionales sobre diferentes temas de importancia y actualidad. En esta oportunidad propone el tema de investigación: "Comprensión y motivación lectoras en los estudiantes y docentes de noveno año de educación básica, en Lengua y Literatura de las instituciones educativas particulares y fiscales del Ecuador".

El cuestionario tiene únicamente fines investigativos, el cual será insumo para alimentar la línea de investigación del Departamento de Lenguas Modernas y Literatura de la UTPL. El egresado se compromete a dejar una copia del informe final en el centro educativo que usted acertadamente dirige; por tal razón solicitamos muy comedidamente autorice el ingreso al señor Rody Querubín Vivanco Samaniego a la institución que usted dirige.

Por la atención prestada, desde ya le expreso mis sinceros agradecimientos.

Atentamente,

DIOS, PATRIA Y CULTURA

Phila Garo Guerrero Jiménez

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE

LÉNGUAS MODERNAS Y LITERATÚRA

Anexo 2



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

TITULACIÓN LENGUA Y LITERATURA

CUESTIONARIO PARA ESTUDIANTES: La comprensión lectora y la motivación influyen en la lectura.

Objetivo: Analizar la comprensión y motivación del estudiante en el proceso de la lectura.

Recomendación importante: estimado estudiante, lea detenidamente cada una de las preguntas, utilice todo el espacio disponible y conteste correctamente.

Provincia:	Ciudad:	Sector: rural urbano
Nombre institución educativa		Noveno año de educación básica
Tipo de institución	Fiscal p	articular

Cu	restionario:	
1.	¿Qué significa para usted leer?	
		
2.	¿Cómo sabe usted que comprendió globalmente una lectura?	
3.	Lee usted algunas obras literarias, sin que le sugiera el profesor ¿Cuál?	•

4.	¿Qué tipo de obra prefiere leer?
5.	La obra que lee, ¿la entiende fácilmente o tiene alguna dificultad?
6.	¿Cómo le enseña su maestro a leer las obras literarias?, ¿de qué recursos se sirve?
7.	¿Cree que son suficientes las horas dedicadas a la enseñanza de la asignatura de Lengua y Literatura? Si/ no, ¿Por qué?

8.	¿Es usted consciente de la importancia de la lectura para su desarrollo personal?
9.	¿Se siente satisfecho con los resultados obtenidos y con la forma de trabajar la
	lectura? ¿En qué podría mejorar y qué potenciaría?
	¿Conoce usted al menos cinco libros que reposen en la biblioteca de su institución cuya, temática sea la lengua y la literatura? Nómbrelos

Gracias por su colaboración

Anexo 3



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

TITULACIÓN LENGUA Y LITERATURA

CUESTIONARIO PARA DOCENTES: La comprensión lectora y la motivación influyen en la lectura.

Objetivo: Determinar las experiencias motivadoras del docente en el proceso lector.

Recomendación importante: estimado docente, lea detenidamente cada una de las preguntas, utilice todo el espacio disponible y conteste correctamente.

Provincia:		Ciudad:	Sector: rural	urbano	
Nombre in	stitución		Años de servicio	0	•••

ו	ipo de institución	Fiscal	F P	particular		
	uestionario: ¿Qué significa para usted	leer?				
2	. ¿Por qué leer es un prod	ceso?				.
3	. ¿Por qué es necesario c	omprender (una lect	ura? 	 	

4. ,	¿Por qué es importante desarrollar habilidades para ser un lector competente?
5.	¿Qué obras ha leído últimamente sobre literatura contemporánea? Título, autor y editorial
6. ,	¿Qué problemas provoca la ausencia del hábito de la lectura?

¿Cuáles son?

7. ¿Las obras que usted recomienda a sus alumnos son apropiados para su edad?

8.	¿Cómo enseña a leer a sus alumnos?
9.	¿Relaciona usted la lectura de las obras literarias clásicas con las contemporáneas?
10.	¿Cree que el estudiante puede aprender leyendo fragmentos o debe leer el texto completo?

Gracias por su colaboración

Anexo 4

TABULACIÓN CUALITATIVA DE ENCUESTA PARA ESTUDIANTES

N°	Preguntas	Categorización por palabras claves		
1.	¿Qué significa para usted leer?	Comprensión	19	63%
		Aprendizaje	15	50%
		Entretenimiento	8	26%
		Informarse	5	16%
		Pronunciar	4	13%
2.	¿Cómo sabe usted que comprendió	No responde a la pregunta	1 5	50%
	globalmente una lectura?			
		Preguntas y resumen	15	50%
3.	¿Lee obras literarias sin sugerencia	Si lee	22	73%
	del profesor? Cuáles.	Viaje al centro de la Tierra	8	
		La vuelta al mundo en 80 días	4	
		La culpa es de la vaca	3	
		Cumandá	2	
		Romeo y Julieta	2	
		El lobo y las cabritas	1	
		La bella y la bestia	1	
		Blanca nieves	1	
		Pinocho	1	
		La tigra	1	
		Cruces sobre el agua	1	
		El caballo blanco	1	

		Capitán de 15 años	1	
		Los tres mosqueteros	1	
		Sangre de campeones	1	
		Frankenstein	1	
		No lee	8	26%
4.	¿Qué tipos de obras prefiere leer?	Ciencia ficción	10	33%
		Aventuras	5	16%
		Dramática	4	13%
		Romántica	4	13%
		Cómica	3	10%
		Informativa	2	6%
		Poética	1	3%
		Terror	1	3%
5.	¿La obra que lee, ¿la entiende	Si entiende	19	63%
	fácilmente o con dificultades?	Con dificultad	6	20%
		No lee	5	16%
6.	¿Cómo le enseña a leer obras y qué	Pausas, pronunciación y entonación	8	26%
	recursos usa?	Resumen, preguntas	5	16%
		El texto escolar	5	16%
		Relectura	5	16%
		No responden	5	16%

		Otros textos, internet		
			2	7%
7.	¿Cree que es suficiente el tiempo	Es suficiente	24	80%
	para la lectura?	No es suficiente	6	20%
8.	¿Es consciente de la importancia de	Desarrollo intelectual	10	33%
	la lectura?	Desarrollo social y prof	9	30%
		Vocabulario, pronunciación, ortografía	8	26%
9.	¿Se siente satisfecho con los resultados y en qué podría mejorar?	Leer más	9	30%
		Pronunciación	5	16%
		Ortografía	4	13%
		Comprensión	2	7%
		Insatisfecho	1	3%
10.	Cinco libros que reposen en la	Ninguno	24	80%
	biblioteca de Lengua y Literatura.	Cinco	2	7%
		Cuatro	2	7%
		Tres	2	7%

Anexo 5

TABULACIÓN CUALITATIVA DE ENCUESTA PARA DOCENTES

N°	Peguntas	Categorización por palabras claves		
_	Out similiar news wated leave	Commonder		000/
1.	¿Qué significa para usted leer?	Comprender	8	80%
		Conocimiento	4	40%
		Recreación	4	40%
		Decodificación	2	2%
2.	¿Por qué leer es un proceso?	Prelectura, lectura y posl.	6	6%
		Procedimiento	1	10%
		Niveles de comprensión	1	10%
		Interpretación de signos	1	10%
		Análisis	1	10%
3.	Por qué es necesario comprender una lectura?	Conocer la idea del autor	6	60%
		Aprender	4	40%
		Desarrollo del pensamiento	3	30%
4.	¿Por qué es importante desarrollar habilidades para ser un lector competente?	desarrollo intelectual y espiritual	5	50%
		Comprender	4	40%
		Recreación	2	20%
		Habilidad comunicativa	2	20%
		Posibilidad profesional	1	10%
5.	¿Qué obras ha leído últimamente sobre literatura contemporánea?	Tres libros	3	30%
		Dos libros	2	20%
		Cuatro libros	2	20%
		Cinco libros	1	10%
		Un libro	1	10%

		No menciona	1	10%
6.	¿Qué problemas provoca la ausencia del hábito de la lectura?	Deficiencia comunicativa	6	60%
	del nabito de la lectura?	Falta de conocimiento	6	60%
		Deficiente comprensión	5	50%
		Escaso pensamiento crítico	5	50%
		Deficiente pronunciación	3	30%
		Deficiente trabajo intelectual	2	20%
7.	¿Las obras que usted recomienda a sus alumnos son apropiadas para su edad? ¿Cuáles son?	La emancipada	4	40%
		Cumandá	3	30%
		Las cruces sobre el agua	2	20%
		Huasipungo	2	20%
		Poesía de Neruda	1	10%
		Don Goyo	1	10%
		Fragmentos del Quijote	1	10%
		Viaje al centro de I tierra	1	10%
		Fábulas de Esopo	1	10%
		Adivinanzas, chistes, refranes	1	10%
		Mis cuentos maravillosos	1	10%
		Platero	1	10%
		Tiras cómicas	1	10%
		Marianela	1	10%
		Crimen y castigo	1	10%
		Baldomera	1	10%
		Romeo y Julieta	1	10%
		Los Sangurimas	1	10%
		La colegiala	1	10%
		Los miserables	1	10%
		Doce cuentos peregrinos	1	10%
		Siete lunas siete serpiente	1	10%
		El perfume	1	10%

8.	¿Cómo enseña a leer a sus alumnos?	Prelectura lectura y posl.	6	60%
		Análisis, resumen, idea prl.	4	40%
		Dramatización	2	20%
		Lectura modelo	2	20%
		Corrección fonética	1	10%
		Petición	1	10%
9.	¿Relaciona usted la lectura de las obras literarias clásicas con las contemporáneas?	Para comparar y relacionar	7	70%
		No contesta	3	30%
10.	¿Cree que el estudiante puede aprender leyendo fragmentos o debe leer el texto completo?	Depende	4	40%
		Al inicio	3	30%
		Completo	3	30%

Anexo 6

Colegio Bachillerato "Puyango"



Anexo 7

Aula de noveno año de E.G.B.

